

# Zapata



VIVE en TI

*Zapata*

VIVE en TI

**CULTURA**

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS  
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General



FUNDACIÓN DUME



MUSEO JOSÉ LUIS CUEVAS



LS GALERÍA



TALLER DE GRÁFICA POPULAR

Zapata

VIVE en TI

El Proyecto Artístico y Cultural *Zapata Vive en Ti*  
desea reconocer la participación de las siguientes personas e instituciones:

---

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO  
a través de su director general, Felipe Ávila Espinosa  
MUSEO JOSÉ LUIS CUEVAS a través de su director general,  
Salvador Vázquez Araujo

y a cada uno de los artistas que se atrevieron  
a soñar con mi General Emiliano Zapata:

Alberto Aragón Reyes	Ermilo Espinosa
Antonio Delmar	Ethel Cooke
Raúl Cerrillo	Rosendo Pinacho
Gustavo César	Xólotl Polo
Siegrid Wiese	Manuel Decisneros
Sabino Guisu	Yescka / Colectivo ASARO
Fernando Olivera	(Asamblea de Artistas Revolucionarios de Oaxaca)
Arnaldo Coen	Alejandro Filio
Eric Fabián "Aler"	Jesús Lugo
Oscar Odin Saldaña Durán	

# Contenido

Portada: Ermilo Espinosa (1983, Yucatán), *Emiliano Tatuado en mi Alma*, 2017, óleo sobre tela. 0.90 x 2.24 m. Colección Dume.

Fotografías en sala: Colección Dume, Arnold Belkin y Taller de la Gráfica Popular fueron tomadas por Oscar Rodrigo Rivera Meneses. Las fotografías de la obra de Arnaldo Coen fueron proporcionadas por Lourdes Sosa Galería. Las fotos de las secciones “Archivo gráfico *El Nacional*” y “Cronología de Emiliano Zapata” fueron proporcionadas por la Fototeca INEHRM, selección de Rafael Hernández Ángeles.

Primera edición electrónica, INEHRM, 2021.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM)  
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000, Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México  
www.inehrm.gob.mx

Grupo Dume  
Av. Hércules núm. 301 B, Bodega 15-17  
Polígono Empresarial Santa Rosa Jáuregui  
C. P. 76220, Querétaro, Qro., México  
www.grupodume.com

Museo José Luis Cuevas  
Academia núm. 13, Centro Histórico,  
C. P. 06060, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México  
www.museojoseluiscuevas.com.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN 978-607-549-230-8

HECHO EN MÉXICO

PRESENTACIÓN ..... 11

ELÍAS ALMANZA, *Fundación Dume*

RECORDANDO A ZAPATA EN EL MUSEO  
JOSÉ LUIS CUEVAS ..... 13

SALVADOR VÁZQUEZ ARAUJO, *Museo José Luis Cuevas*

PRESENTACIÓN ..... 17

FELIPE ARTURO ÁVILA ESPINOSA, *Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México*

Colección Elías Almanza/  
Patronato Zapata Vive en Ti ..... 19

Colección Arnold Belkin ..... 47

Colección Arnoldo Coen ..... 51



Presente perpetuo .....	53
Taller de la Gráfica Popular .....	67
Archivo Gráfico <i>El Nacional</i> .....	101
Emiliano Zapata, el rostro de la Revolución.....	103
Cronología de Emiliano Zapata .....	115



A VALENTINA, PALOMA Y ELÍAS

*Dedicadas a todas y todos que buscan un mundo  
donde quepan muchos mundos. Que no permiten  
que deje de vibrar el corazón de Miliano,  
en la lucha y resistencias milenarias.*

*La lucha sigue, la resistencia sigue, el despertar  
y la luz será para todos todo.*

*Pero sobre todo a mi General  
Emiliano Zapata Salazar esté donde esté...*



# Presentación

ELÍAS ALMANZA  
Fundación Dume

Primero que nada, quiero agradecer a los que hicieron posible esta aventura que empezó precisamente hace seis años, quienes se atrevieron a soñar con dialogar con Emiliano Zapata como si lo tuvieran enfrente. Fue una de las cosas que yo más anhelaba: poder platicar con Emiliano Zapata y hacerle unas preguntas, pero pues no se dio... Llegué a la conclusión de que, y esto es en alusión a nuestro amigo Pineda Gómez, Zapata fue un hombre honesto, justo y valiente; un hombre consistente en sus palabras, que le dio un valor a la palabra. Zapata es luz, es utopía; esperanza para los descalzos, los desprotegidos, los desposeídos; valentía ante los poderosos; es la resistencia digna. El General Emiliano Zapata es universal, señores.

Hoy que el mercado y la economía hablan de la globalización de los mercados, yo los invito a que globalicemos la lucha de Emiliano Zapata, que sea una esperanza para los pueblos originarios de nuestro planeta.

Y esto es lo que van a apreciar en las obras, lo que muchos de los artistas pudieron llegar a expresar. Finalmente se atrevieron, fueron valientes también al exponer lo que Zapata les pudo compartir a ellos.

¿Cuál es la idea de esto? ¿Por qué el arte? El arte, para mí, ha nutrido mi vida, ha nutrido mi alma. El arte es oxígeno puro para el corazón. El arte trasciende, traspasa geografías, trasciende dimensiones y tiempos. Las obras de arte durarán muchos años.

Hace precisamente 100 años, Emiliano Zapata hablaba de que había un despojo de 400 años, en el 94 se hablaba de 500 años de despojo; yo creo que los pueblos originarios siguen siendo despojados hoy en día por los poderosos.

Y la idea –mi sueño y el sueño de los artistas que participaron con nosotros– es que en 100 años esta obra, este arte, este reclamo, esta demanda sea ya parte de la Historia, una Historia feliz, una Historia que ya culminó, donde venga la luz para todos, como dirían nuestros amigos allá en el sur: “Para todos, todo”.

Y yo con esta última frase me voy, donde digo: “No morirá la flor de la palabra”, ni la revolución de las conciencias y los pinceles.



## *Recordando a Zapata en el Museo José Luis Cuevas*

SALVADOR VÁZQUEZ ARAUJO  
*Museo José Luis Cuevas*

Desde el inicio de la Revolución Mexicana, Zapata y el zapatismo se convirtieron en protagonistas del imaginario mexicano, siendo frecuente su presencia en los medios impresos. Su imagen ha sido recreada por ilustradores como J. G. Posada. A partir de su asesinato en 1919, el imaginario de Zapata representó las causas agrarias y los aspectos más puros de las causas de la Revolución Mexicana; consecuentemente, muralistas como Orozco, Rivera y Siqueiros pintaron homenajes a Zapata y el zapatismo en los que combinaron los testimonios fotográficos de su figura con diversos recursos de retórica visual. Sin duda, José Luis Cuevas conoció en la infancia muchos de estos homenajes murales, como el que Diego Rivera plasmó en el segundo nivel de la Secretaría de Educación Pública: Cuauhtémoc, Carrillo Puerto, Zapata y Otilio Montañón aparecen arropados en rojos mantos del martirio y enmarcados en una suerte de aureola, parecida a la mandorla de Cristo en la visión bíblica del Juicio Final.

No sólo los muralistas representaron muy frecuentemente a Zapata y al zapatismo, sino que también éstos fueron un blasón de las causas agraristas para los artistas reunidos en el Taller de Gráfica Popular (TGP) durante el Cardenismo. Como en el caso del muralismo, uno de los primeros acercamientos a la gráfica de Cuevas –medio al que dedicó ya en su vida adulta una gran devoción– fue por medio de las creaciones del TGP. En las décadas posteriores, creadores como Arnold Belkin y Arnaldo Coen

reformularon la imagen de Zapata a partir de las nuevas tendencias en el arte y, como lo mostró la exposición *Zapata vive en ti* y la presente publicación que la documenta, los imaginarios del zapatismo siguen vigentes en nuevas generaciones de pintores.

Siendo el Museo J. L. Cuevas un espacio dedicado al arte moderno y contemporáneo, consideramos que este tema resulta relevante, sobre todo en el contexto del Centenario del asesinato de Zapata, conmemorado en 2019. Asimismo, si bien José Luis Cuevas definió muy claramente su distanciamiento de los principios de la llamada Escuela Mexicana de Pintura, Cuevas se demostró por otro lado muy afín a las causas sociales que surgieron en las décadas de los sesenta y setenta. Confiamos que al fundador de este Museo le hubiera resultado fascinante la manera en que el imaginario zapatista ha sido arropado por nuevas causas y representado con técnicas y composiciones artísticas contemporáneas.

Más allá de la relación del Museo José Luis Cuevas con el legado de un artista cuya infancia transcurrió en el Centro Histórico y el compromiso del recinto con el arte contemporáneo mexicano, éste se encuentra localizado en proximidad a un ámbito fundamental para la historia del zapatismo. En 1914, año de la primera visita del Ejército Libertador del Sur, el antiguo Convento de Santa Inés ya llevaba décadas de su enajenación, usándose como vecindad y bodegas. Pero su emplazamiento, tan cerca del Zócalo y del Palacio Nacional, lo hace próximo a uno de los episodios más importantes de la presencia del zapatismo en la opinión pública: el encuentro de las divisiones zapatistas del sur con las norteñas de Pancho Villa. El contexto del Centenario de la muerte de Zapata nos da la oportunidad de participar en una reflexión histórica que se extiende a los inmuebles del Centro de la Ciudad de México y recalcar el valor patrimonial tanto de los documentos como de los lugares.

La exposición *Zapata vive en ti* fue una de varias manifestaciones culturales que se realizaron a finales de 2019 en conmemoración de la muerte del Caudillo del Sur; pero, dentro de esta proliferación conmemorativa, la muestra se singularizó y destacó al combinar de manera muy particular el arte con la historia, relacionando pinturas con documentos, fotografías y objetos de la época. Además de presentarse la Colección Elías Almanza/Patronato Zapata Vive en Ti, la muestra incluyó estampas del Taller de Gráfica Popular, una instalación pictórica de Arnaldo Coen y la presencia de una reproducción de alta fidelidad de una obra de Arnold Belkin. Asimismo, la muestra integró material documental y objetos del prócer gentilmente prestados por los legatarios de Emiliano Zapata. Una cronología ilustrada permitió

a los visitantes contar con una secuencia de acontecimientos del zapatismo que enriquecieron la visita. En el aspecto histórico, el apoyo del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, particularmente la visión curatorial del gran especialista en el tema, el doctor Felipe Ávila, resultaron en un gran garante para la pertinencia en este diálogo entre el arte y la historia.

Otro aspecto que hizo destacar a la muestra fueron las actividades paralelas, mismas que incluyeron programas educativos para niños y un ciclo de cine, así como la presentación del ballet *Zapata* –obra maestra de la danza moderna mexicana de Guillermo Arriaga– montado por la maestra Cora Flores y un concierto de música mexicana realizado por la *Filarmónica 5 de Mayo* dirigida por el maestro Fernando Lozano; el repertorio interpretado incluyó *Tierra de temporal* (el origen de la coreografía de Arriaga) de J. P. Moncayo, así como *Leyenda de Miliano* de Arturo Márquez, ambas referidas al zapatismo. A partir de estas actividades, pudieron reunirse en el Museo distintas expresiones artísticas con la historia orbitando ambas en torno de la figura de uno de los protagonistas más apreciados del devenir de México y su legado en la cultura mexicana. Nos congratulamos que, por medio de este proyecto, el Museo José Luis Cuevas pudiera ser el punto de encuentro entre el talento creativo, el rigor histórico y el público.



# Presentación

FELIPE ARTURO ÁVILA ESPINOSA

*Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México*



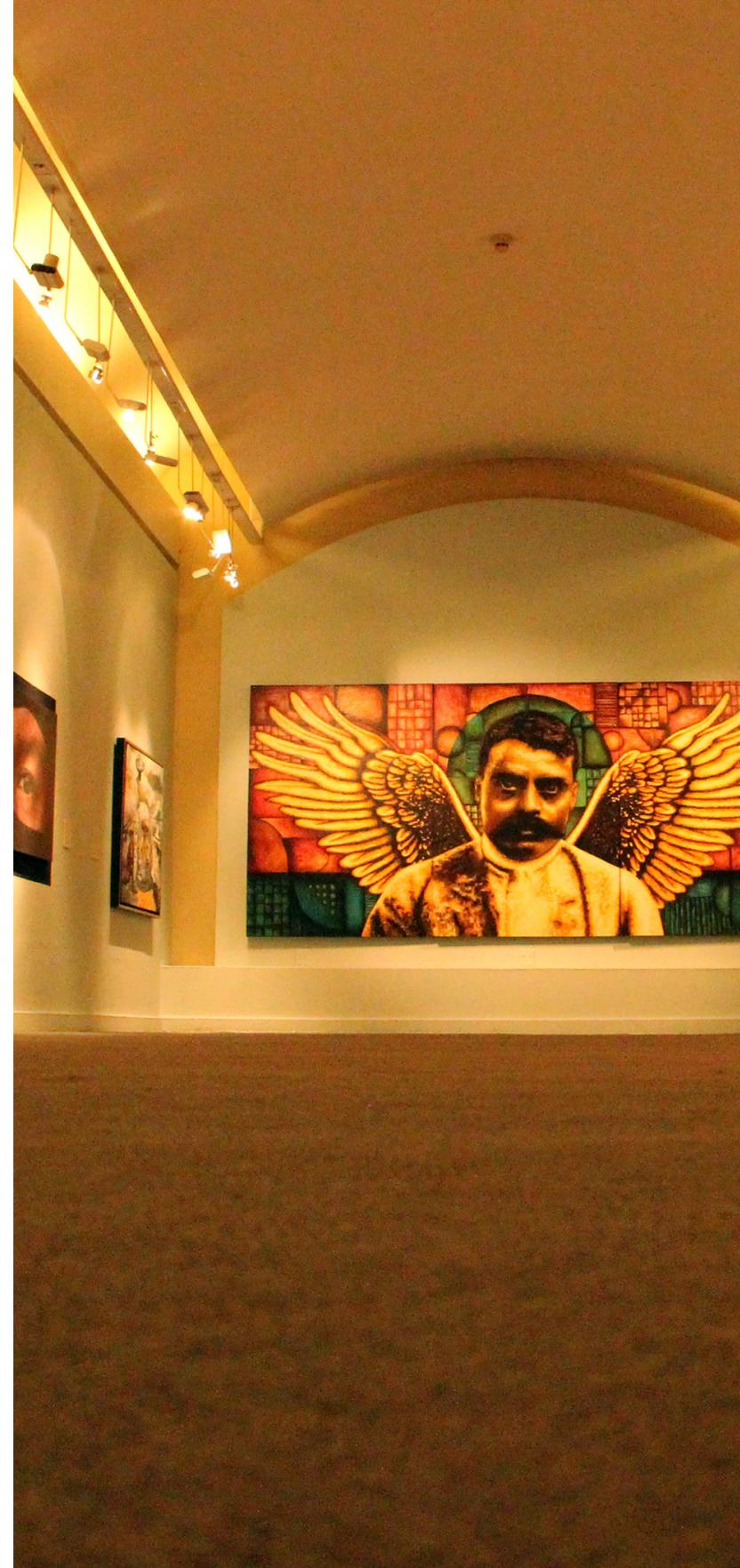
Emiliano Zapata Salazar, el Caudillo del Sur, el símbolo del agrarismo mexicano, es un personaje universal cuya figura ha trascendido las fronteras nacionales, convirtiéndose en quien mejor representa la lucha por la tierra, la justicia, la libertad y la dignidad de los campesinos.

Es uno de los héroes mexicanos más representados por la plástica mexicana. Su figura de charro y de revolucionario ha sido plasmada en la pintura, en la escultura, en grabados y en estatuas que rinden merecido homenaje a su legado para la revolución social de México, tanto la que ha tenido ya lugar como la que está todavía por hacerse.

Zapata es también personaje e icono convocante para la realización de la exposición *Zapata vive en ti*, llevada a cabo en el Museo José Luis Cuevas, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, exposición y convocatoria a la que generosamente respondieron instituciones que a través de la obra plástica nos muestran, por un lado, el diálogo artístico con Emiliano, el hombre, el héroe, el ser humano, el símbolo, por medio de innumerables técnicas y materiales, colores y momentos imaginarios que llenan vacíos existenciales con el contenido de la imagen del general Zapata y lo que éste ha representado, representa y sin duda representará en el pensamiento colectivo de México y muchos países del mundo cuando se refieren en México y los más altos valores de la dignidad y la libertad. Por otro lado, asistieron

a la convocatoria los valiosos archivos y documentos que celosamente conservan y difunden instituciones como el INEHRM.

Así, esta exposición muestra la Colección Elías Almanza/Patronato Zapata Vive en Ti, integrada por la obra de Alberto Aragón Reyes, Antonio Delmar, Raúl Carrillo o César Gustavo, entre otros; la Colección Arnold Belkin, artista cuya obra “refleja tanto su profundo amor por la historia y cultura mexicanas como sus convicciones políticas y compromiso con las causas sociales”; la Colección Arnaldo Coen, quien desde la mirada del “presente perpetuo” nos hace mirar la persistente presencia de Zapata; la Colección del Taller de la Gráfica Popular y el Archivo Gráfico de *El Nacional*, con piezas de enorme belleza e importancia por los momentos en que fueron creadas y difundidas, lo que las hace muestras de historia viva. Finalmente, este catálogo contiene una Cronología de Emiliano Zapata, con imágenes fotográficas e ilustraciones que nos llevan de la mano por la biografía del Caudillo del Sur.



COLECCIÓN

## Elías Almanza/ Patronato Zapata Vive en Ti





Alberto Aragón Reyes (1980, Oaxaca) *Doble Zapata*, 2016, óleo sobre tela. 2.00 x 4.00 m.

El diálogo con Zapata es un diálogo interno que trata de ver al personaje desde una perspectiva humana. En esencia, se trata de Zapata en el momento de verse a sí mismo como hombre, como ser humano. Es el hombre caminando en el campo descubriéndose como un ser solitario, el ser y su complejidad humana como trasfon-

do, la existencia, el miedo, las angustias, las emociones, deseos, el ser que sueña, que piensa, imagina, conmueve, se descubre mortal, espectador y actor de su momento y de su tiempo; el caballo que se convulsiona en el horizonte es una metáfora de la revolución desbocada como desfogue de una sociedad que se revela.



Antonio Delmar (1961, Ciudad de México - Tlaxcala) *Zapata Vive*, 2016, óleo sobre tela. 1.20 x 2.00 m.

Hombre incorruptible, honesto, valiente y entregado a la causa que luchó por devolverle al pueblo las tierras que les habían quitado los hacendados de modo inmoral.

Veo a Emiliano Zapata viviendo en nuestro México actual contaminado no sólo por el esmog, sino de violencia, corrupción y además saqueado por sus dirigentes,

por sus pésimos gobernantes. Lo veo triste y decepcionado porque por lo que luchó y dio su vida, nunca llegó a ser realidad.

En mi propuesta, se visualiza a Emiliano Zapata dirigiendo su tropa de 41 elementos y al Subcomandante Galeano; con esto hago referencia a los 43 faltantes de la actualidad.

## Yo soy Zapata

Fui un alma encarnada en un cuerpo.

Me aboqué a cultivar mi frecuencia cristalina.

México y el mundo están atravesando una transición de florecimiento en conciencia, donde se están dando grandes transformaciones.

El mexicano será más responsable de sí mismo y sabrá la importancia de la conexión consigo mismo, con el otro y con el planeta.

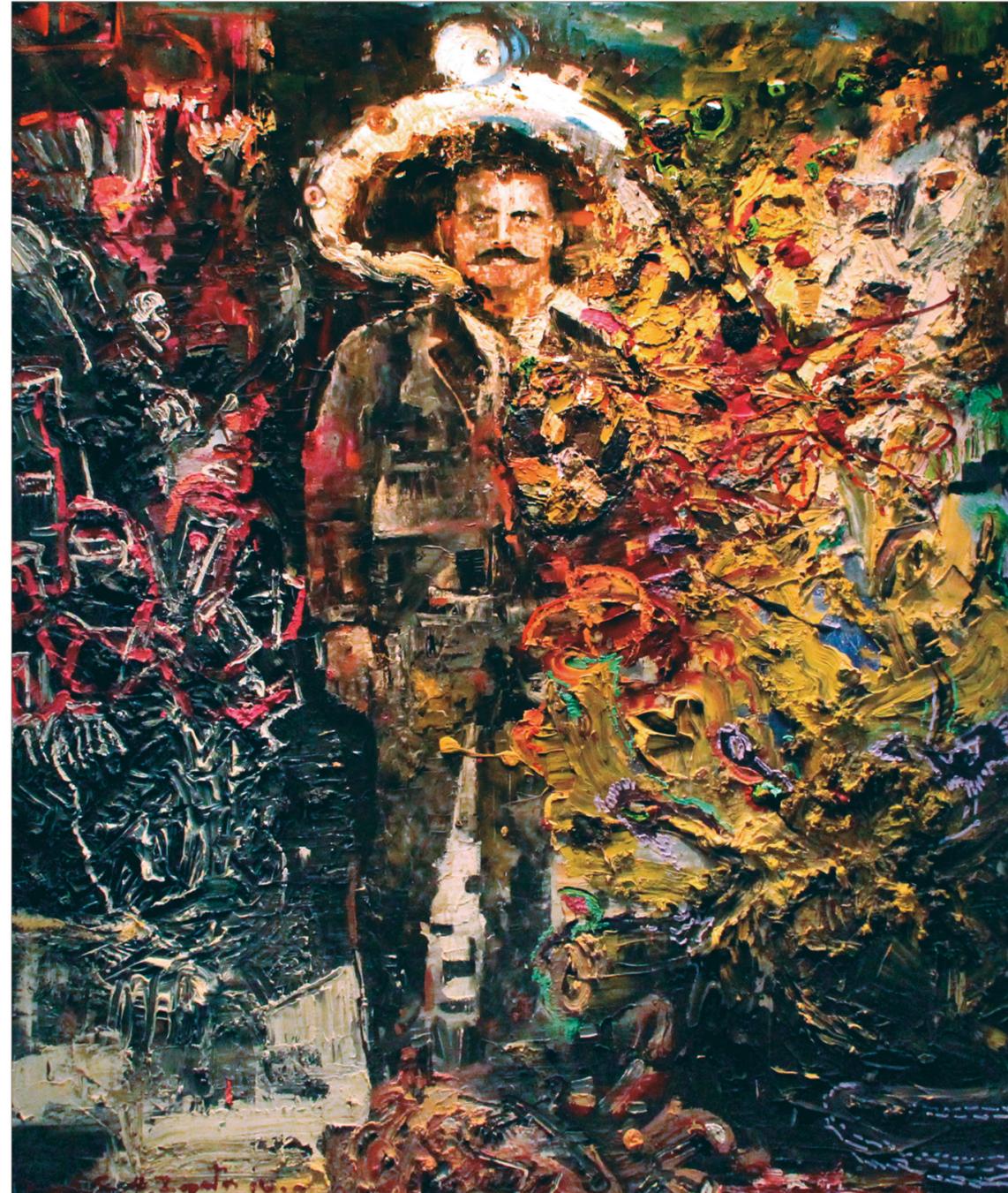
Antes tenían que venir líderes y maestros para ayudarnos a co-existir el uno con el otro; ahora los líderes ya no existen, somos nosotros mismos guiando nuestra conciencia hasta lo más profundo del ser, para desde ahí, como semillas expandirnos, yendo hacia dentro, absorbiendo todos los minerales y experiencias, que van a dar

flor y fruto y después amor incondicional.

Somos las neuronas del planeta y necesitamos todas las redes energéticas y neuronales, haciendo sinapsis, reconociendo nuestro propósito en la Tierra, en la tercera dimensión, reconociendo nuestro fruto y poder tomar un papel en este gran rompecabezas, la vida es la co-creación de la conciencia.

Estamos en un momento de transición que nos llevará a la unión, donde pasaremos del tener al ser, del yo al nosotros, de la jerarquía a la redarquía, de la dualidad a la unidad.

SOMOS SEMILLAS TRANSFORMADORAS



Raúl Cerrillo (1977,  
Ciudad de México-  
Nuevo León)  
*Frecuencia Zapata*, 2016,  
acrílico sobre tela.  
2.40 x 2.00 m.



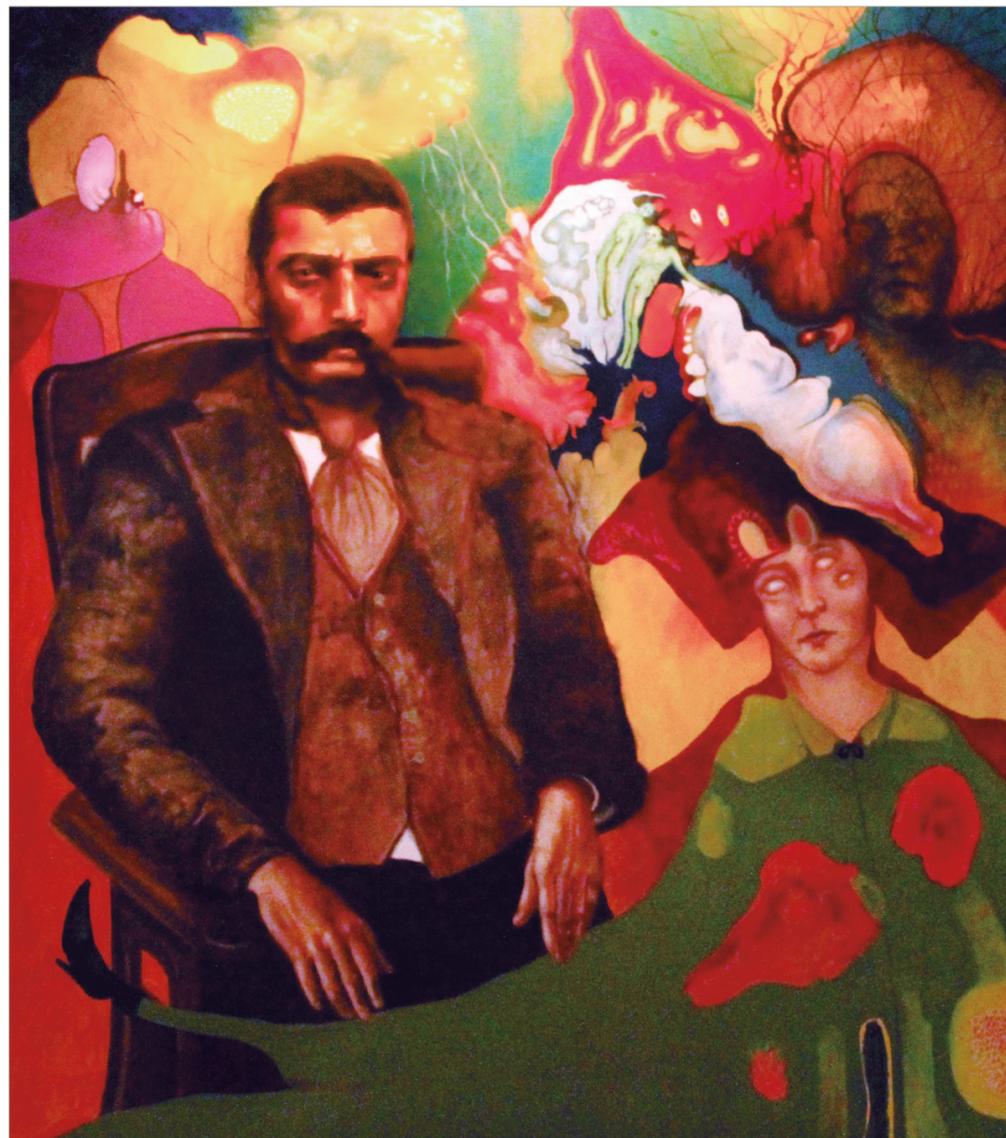
César Gustavo (1982, Puebla - Oaxaca) *Alegoría de un Zapata en Llamas*, 2016, óleo sobre tela. 1.30 x 2.00 m.

A poco más de 100 años del último respiro del General, México atraviesa uno de sus episodios más oscuros. Un Estado fallido, donde las guirnaldas se echan al viento y las palabras son puñales.

Democracia, libertad, justicia, voces nacidas del clamor popular, son rehenes y bandera de quien modela a un México a su medida desde los escaños. De a poco vamos perdiendo la memoria y la dignidad; la fiereza de antaño

es hoy una silueta gris acartonada, construida con “verdades históricas”.

Pero hoy, en medio del estupor, se abre una ventana; estamos en un punto de inflexión y con ello, tenemos la oportunidad para echar mano a nuestras raíces, recordar que Zapata no era uno, somos todos, que el espíritu de justicia y libertad no se puede olvidar, porque hacerlo es abandonar a nuestros muertos.



Siegrid Wiese (1980, Ciudad de México-Oaxaca) *Yo Zapata*, 2016, óleo sobre tela. 1.60 x 1.40 m.

La energía de Emiliano Zapata es fuerte; logró simpatizar con el pueblo, defender a la gente menos protegida, gente abusada. Ese movimiento de energía perdura hasta el día de hoy, está flotando alrededor de nosotros, moviendo conciencias, metido en los corazones justos. Zapata enmarca la injusticia para que la notemos y hace prevalecer la esperanza.



Sabino Guisu (1986, Oaxaca) *Retrato del General Emiliano Zapata y Jaguares*, 2019, acrílico y humo sobre tela. 2.00 x 2.00 m.

Realizo piezas de arte a partir de la utilización de elementos de la naturaleza, como las materias orgánicas; en el caso de esta obra se realizó con fuego, creando imágenes con la huella involuntaria que va dejando sobre la superficie. Mi trabajo tiene un sentido de ritual, ya que el fuego ha estado desde el principio de la humanidad, transformando la historia.

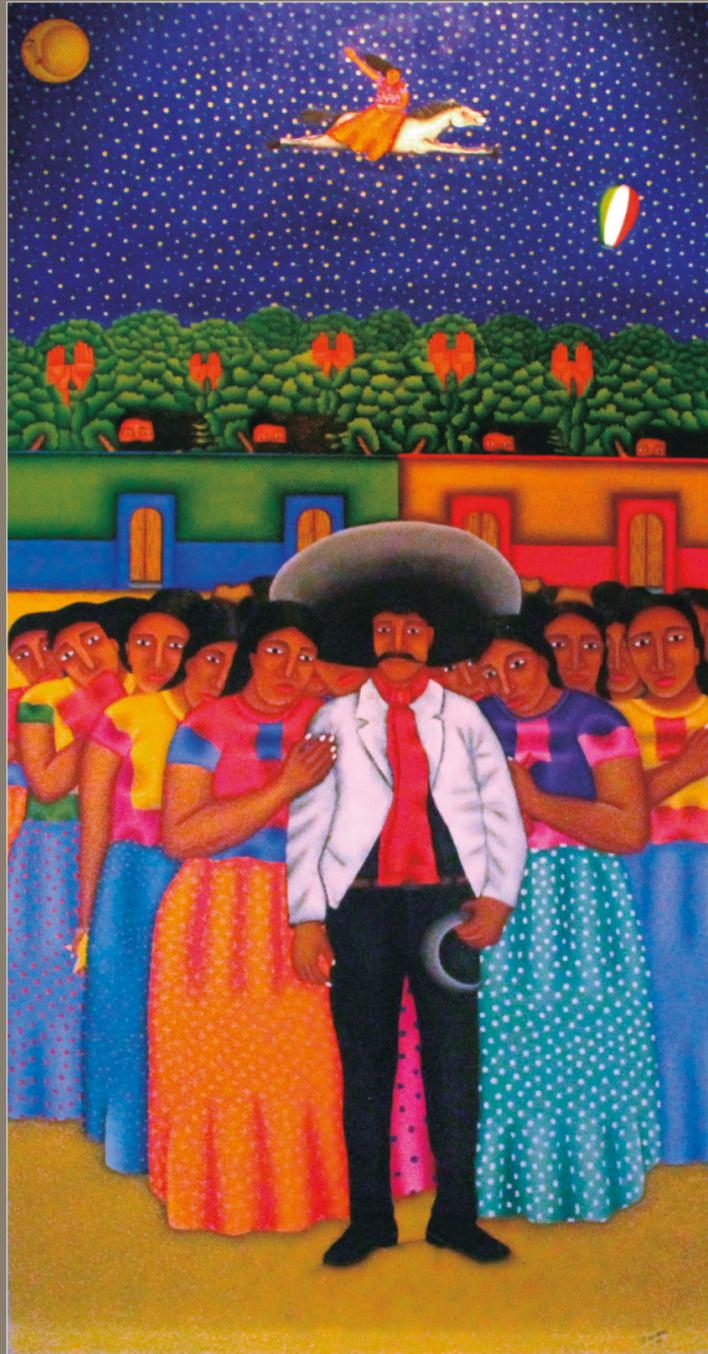
Esta pieza para mí es una ceremonia por la que busco expresar la intención del fuego, esa violencia que existe en la sociedad actual, toda acción que deja una huella. La extinción de la naturaleza por manos de la sociedad moderna es un tema que relaciono a partir de la fuerza y el misticismo del jaguar como deidad ancestral; funciona como analogía a la extinción de la libertad por la que luchara en su momento el general Emiliano Zapata. En mi obra expreso la lucha por la tierra y con ello la recuperación de la libertad, así como la redención de nuestros orígenes indígenas.

Hoy en día, en nuestra nación prevalece el contexto en el que Emiliano Zapata se levantó en armas: un gran porcentaje de la población vive con lo mínimo y las oportunidades laborales, educativas y agrarias se han reducido notablemente. Sin embargo, es importante rescatar los valores fundamentales que caracterizaban a Zapata, tales como la perseverancia, la solidaridad, la honestidad y la

honradez, sin ambicionar el poder como una forma de sometimiento de los seres humanos. Zapata simboliza la valentía del pueblo mexicano y la lucha constante por obtener mejores oportunidades y una calidad de vida digna.

Él es uno de los personajes más representativos dentro de la historia de México y es recordado por la mayoría de los mexicanos por aquellos ideales de justicia que mantuvo, con transformaciones económicas y sociales fundamentalmente; reconocido además como uno de los líderes militares y campesinos más importantes dentro de la Revolución Mexicana.

A través de este encuentro se estructuró la obra titulada *Amor por la Tierra*, que tiene como figura principal a Emiliano Zapata. Las mujeres representan a la madre tierra por la que luchó en su tiempo y que desafortunadamente en la actualidad se está perdiendo poco a poco. Las manos y árboles plasmados en la parte superior de la obra representan al pueblo y a las personas que han dado su vida a lo largo de la historia en busca de algo nuevo para la sociedad. Los rostros son la representación del nuevo movimiento zapatista y la mujer como base del movimiento. El caballo es símbolo del triunfo o conquista de esa sociedad más justa, y, finalmente, las estrellas y el color amarillo simbolizan parte de la esperanza del nuevo cambio dentro del país.

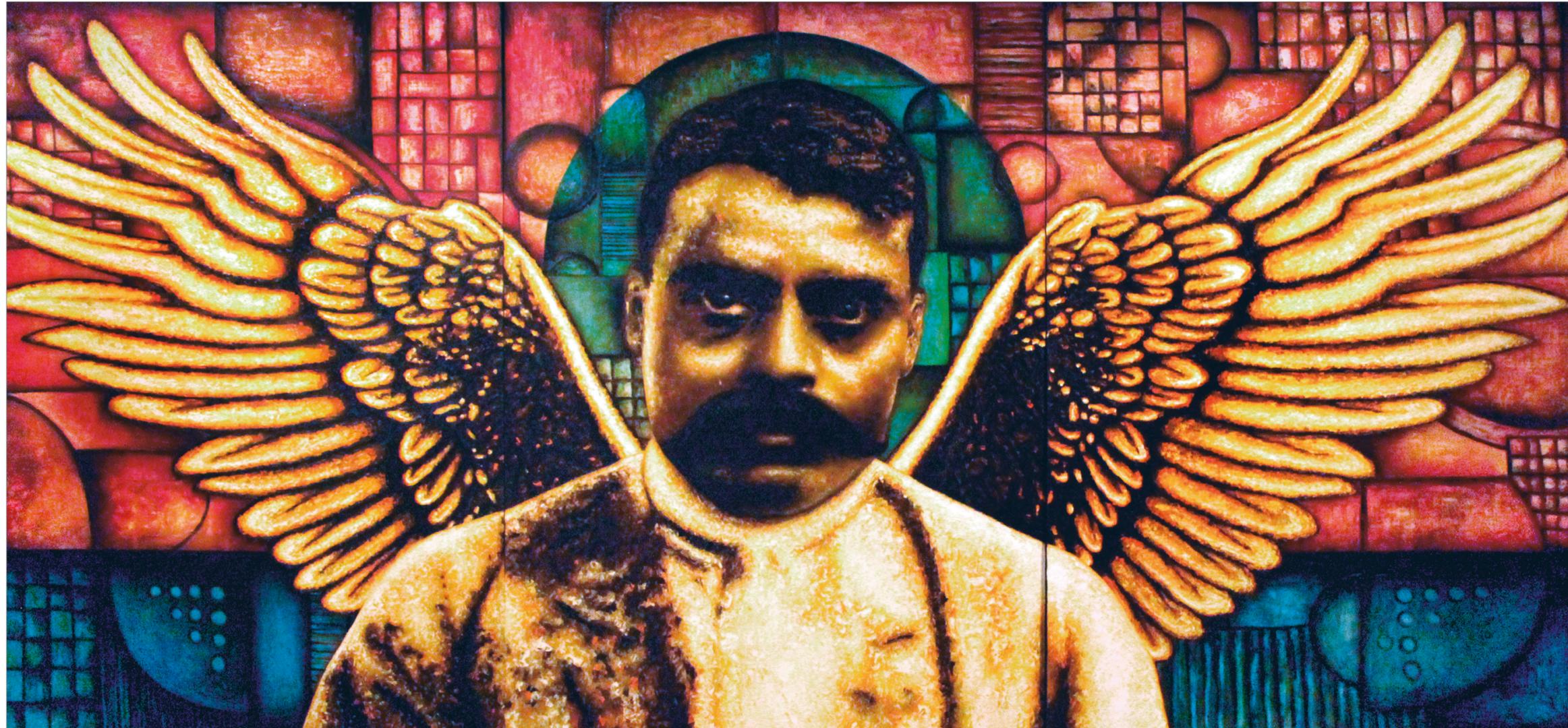


Fernando Olivera (1962 - 2018, Oaxaca.  
Q.E.P.D) *Amor por la Tierra*, 2016, óleo sobre  
tela. 2.00 x 1.00 m.



“Zapata Vive en Ti”, en mí,  
en todos y en todo. Con los pies  
en la tierra y con la mente,  
la imaginación y el corazón abiertos  
a la libertad, ayer, hoy, mañana  
y siempre, sin fronteras  
en el tiempo y el espacio.  
¿Qué le preguntaría?  
Cómo evitar el canto de los grillos.

Arnaldo Coen (Ciudad de México, 1940)  
*De la Luz*, 2018, técnica mixta sobre tela y  
madera. 2.00 x 1.00 m.



Esta obra pretende establecer un diálogo entre el autor y el espectador partiendo de la consigna “ZAPATA VIVE, LA LUCHA SIGUE”, frase que en México se encuentra presente en todos los movimientos sociales y que con gran fervor gritan estudiantes, obreros y campesinos mientras marchan por las calles y avenidas de nuestro país exigiendo mejores condiciones de vida, empleo, salud, educación y trato digno.

El general Zapata aparece en primer plano con dos alas extendidas al viento en señal de libertad; se encuentra envuelto en tonos ocres que representan la tierra y el campo. La mirada penetrante del General nos cuestiona, nos reclama y al mismo tiempo nos abraza, nos comprende, nos alienta a no desistir y a seguir la lucha por la justicia, la tierra y la libertad.

El fondo de la obra está compuesto por un conjunto de figuras geométricas (círculos, cuadrados, rectángulos, etc.) que hacen referencia a la conocida frase “UN MUNDO DONDE QUEPAN MUCHOS MUNDOS”. Los colores predominantes en la obra son el rojo, azul, verde y el ocre; el color rojo representa el amor, la fuerza y la sangre, mientras que el color azul y el verde representan el agua, la vida y la naturaleza; juntos conforman los cuatro elementos: tierra, fuego, aire, agua, mientras que el general Zapata, situado en primer plano, representa el quinto elemento: el éter.

Eric Fabián, “Aler” (Oaxaca) *El Color de la Tierra*, 2018, estencil, aerosol y óleo sobre lienzo. 2.00 x 4.36 m.

Oscar Odín Saldaña Durán (Ciudad de México, 1977- Oaxaca) *Gabriel Figueroa Sueña con Emiliano Zapata*, 2019, óleo sobre tela. 1.10 x 1.40 m.



Durante un descanso en la filmación de la película *Enemigos* (1933), dirigida por Chano Urueta, Gabriel Figueroa aprovechó para tomar esta foto; Gabriel está absorbiendo la mirada de los pintores de su época, Orozco, Rivera, Dr. Atl, etc.

Emiliano Zapata lleva muerto 14 años cuando Gabriel tomó esta foto; el fantasma del Caudillo aún ronda Chinameca y Jojutla; su mirada salvaje es descrita como un cuento de boca en boca, y ese fantasma se filtra al estudio de Siqueiros, Orozco y Rivera, al tiempo que las plumas empiezan a narrar su heroísmo y templanza como una orquesta interpretaría a Wagner.

Jamás existió un perseguidor del simbolismo mexicano tan intenso como Gabriel y jamás existió un símbolo que buscara la libertad como Emiliano.

Esta obra es el encuentro atemporal de dos mexicanos simbolistas orgullosos de su tierra que la honraron en vida y hoy lo hacen en su muerte. Uno, el guerrero heroico y el otro, el retratista de héroes.

Los cinco revolucionarios observan la magia que nace o se deposita dentro de la Adelita que yace en la tierra, mientras que Emiliano nos mira a nosotros con esa mirada que atraviesa el tiempo y nos alcanza hasta hoy.



Ermilo Espinosa (1983, Yucatán) *Emiliano Tatuado en mi Alma*, 2017, óleo sobre tela. 0.90 x 2.24 m.

Diálogo con Elías Almanza Diez,  
Presidente de la Fundación Dume A. C.  
y Zapata Vive en Ti A. C.

Mi alma agitada por años buscando una identidad por fin reposó tatuado en mí el jefe Miliano. Un alma tatuada de la nobleza, luz y resistencia de Emiliano Zapata Salazar.

Hoy y por siempre mis ojos verán al zapatismo en cada rincón universal. Mi admiración, respeto y solida-

ridad con las luchas y rebeldías dignas en México y el mundo. Mi admiración a los zapatistas en Chiapas, al EZLN y al FLN y a todos los héroes anónimos en su lucha y resistencia, porque despertaron en mí y en muchos mexicanos el voltear a ver los corazones zapatistas. ¡Que viva Emiliano Zapata! ¡Que viva el EZLN! ¡Que vivan los pueblos originarios! ¡Que la luz sea para todos, para todos todo; que el despertar de la larga noche de los 500 años sea para todos!



Ethel Cooke (1960, Texas - Sonora) *Evidencia del Silencio*, 2016, técnica mixta - óleo, acrílico, pigmento, gesso, carboncillo, pastel, gis, ixtle, fuego, recortes, radiografía y carbón de ébano - sobre madera. 1.99 x 3.01 m.

La obra evidencia el paso de aquella memoria: rojos, carbón de fogata, fibras, semillas; trazos de aquel tiempo, *collage* y presencias de objetos referentes al pasado de la lucha de tierra y libertad, comulgando con referencias del presente.

Todo a manera de “retratar” un silencioso pasado que se evidencia calladamente durante la experiencia del observador moderno.

La obra tendrá un sentimiento indefinido de estar de frente a un paredón o frente a un pedazo de tierra.

En su diálogo con el general Zapata, el General expresa “He conseguido trascender a otras dimensiones donde lo que antes luchaba, por ello es ahora parte de un pasado denso...”.



Ermilo Espinosa (1983, Yucatán) *Un Zapata en Cada Hijo te Dio* 2018, óleo sobre tela. 1.30 x 2.20 m.

Zapata, el hombre del México pasado, representa el modelo que necesitamos para el México del futuro, aquel cuya fuerza no se empequeñece ante el monstruo por muy grande que sea; aquel cuyas raíces son profundamente mexicanas y conectadas a su pueblo y origen, y no busca imitar el ideal extranjero en desdén de la valía cultural propia; aquel que no tolera la traición, siendo la corrupción una terrible cara de ésta; ese mexicano

que no se conforma con promesas y que no acepta como realidad inamovible el engaño gubernamental, que sabe que la sociedad unida es perfectamente capaz de mejorar su situación; ese mexicano que trabaja para dignificar su pasado y su futuro; ese mexicano que reivindica el ser mexicano como un motivo de orgullo.

México no necesita a Zapata en carne, lo necesita en esencia, impregnado en cada uno de nosotros para adop-

tar su fuerza y dignidad, valentía y sed de justicia, decisión y empuje, y la visión para unirnos como pueblo y continuar la revolución que él luchó y dejó inconclusa; tal vez no con los fusiles, pero con armas aún más poderosas: la voluntad de decir no a la corrupción, a la injusticia, a la imposición, a la simulación; la voluntad de alzar la voz y hacer que se escuche, la voluntad de revivir el amor por nuestro país, de romper con la ley del mínimo esfuerzo y trabajar no sólo por el presente, sino por dignificar el pasado y el futuro; la valentía y la tenacidad para poner el colectivo antes que el individuo; la voluntad de redescubrir y redefinir lo que es ser mexicano, para insertar a México como una nación llena de dignidad, respeto y orgullo.

El cielo ya le ha dado a nuestra patria un soldado en cada hijo; ahora necesitamos convertir cada soldado en un general, en un general Emiliano Zapata.

*Veo un México ensangrentando,  
con hambre y sed de justicia,  
libertad y democracia...*

*Aún nos faltan 43.*

Rosendo Pinacho (1972, Oaxaca) *México Hoy*,  
*Mi Sangre*, 2016, técnica mixta - óleo, cochinilla, arenas,  
tierras y estencil - sobre tela. 2.50 x 4.00 m.





Xólotl Polo (1964, Morelos) *Tan Presente*, 2016, acrílico sobre tela. 2.00 x 2.00 m.

Cansado de ver representado al general Emiliano Zapata en esos retratos históricos que siempre uno encuentra en cualquier oficina gubernamental y donde se ve no al hombre sino al personaje de ficción convertido en un ícono y que sirve para propaganda de hombres que no tienen más que un afán de permear en los sentimientos de una sociedad por medio de la representación del General.

Aún más, cansado de ver cómo por medio de la representación pictórica del Caudillo del Sur muchas personas, y sobre todo políticos, utilizan a este personaje para sus fines mezquinos a sabiendas de que por medio de este personaje pueden causar cierta sensibilidad en el pueblo y así recibir sus favores aún cuando sus intereses son propios, y cuando digo propios me refiero a un beneficio personal haciendo a un lado los intereses del pueblo. Es por eso que yo estoy cansado de todas esas obras pictóricas oficiales de los actos políticos y de cómo se ha utilizado a Emiliano Zapata como bandera convirtiéndolo en un ícono. Se ha abusado de él.

Yo pinto al hombre sobre el héroe; yo quiero ver a ese individuo que todos llevamos dentro; yo quiero sentir por medio de la pintura el lado humano del Caudillo del Sur. No lo pinto en un afán propagandista ni en la querencia

de verlo inaccesible, quiero verlo como la gente sencilla. La única forma que he encontrado para poder plasmarlo pictóricamente —en los diversos medios técnicos que puedo manejar— es de la forma más sencilla, sin adornos. Pinto al individuo. Sólo a este caudillo sin ningún elemento extra, mas sé que esto es difícil pues Zapata se ha convertido por derecho propio en un ícono que representa a todos los que buscamos una justicia social. Al mismo tiempo, sé que es difícil hacer de lado su historia.

Al pintar a Emiliano Zapata yo me imagino a un individuo hablando con un campesino, con un jornalero, con un agricultor, con un hombre de campo, en su propio idioma; hablando en náhuatl; de esta forma yo trato de verlo como un hombre más de campo, un hombre más en esta sociedad.

Ese es mi punto de partida. Ese es mi ideario. Esa es mi intención. Esa es la vocación que me da el arte para representar al Caudillo. En muchas ocasiones también, y es honesto declararlo, he utilizado y abusado de su imagen, pero quién no puede caer ante los pies de este personaje, quién no puede admirar su valentía, quién no puede doblegarse ante sus idearios, sus actos, quién no puede ser su súbdito. Es por eso que yo me declaro un verdadero revolucionario del arte pictórico.



Xólotl Polo  
(1964, Morelos)  
4 de Diciembre de 1914,  
2016, acrílico sobre  
lienzo. 2.05 x 1.70 m.

¿Sueño o utopía?  
¿Unión de conciencias revolucionarias?  
¿Unidad entre Emiliano Zapata y Pancho Villa?

---

Pancho Villa : “La guerra la hacemos nosotros, los pobres, a quienes se nos debe dejar solos, para que después vengan ‘los del gabinete’ a tomar su chocolate... Es una desventaja que en nuestro país los elementos más conscientes sean los más corrompidos”.

Emiliano Zapata: “Al contrario, han estado acostumbrados a ser el azote del pueblo... Todos son una punta de sinvergüenzas... Por eso yo se los advierto a todos los amigos, que mucho cuidado, si no, les cae machete.”

4 de diciembre de 1914, Xochimilco, después de un brindis y un fuerte abrazo entre Emiliano Zapata y Pancho Villa.

---



Manuel Decisneros  
(1970, Oaxaca) 10 de  
abril, un día cualquiera,  
2016, óleo sobre tela.  
1.80 x 2.00 m.

El hecho de realizar la pieza del “10 de abril, un día cualquiera” fue una oportunidad de plasmar lo crudo y cruel de ese día, la traición y ambición. Dentro del mismo concepto busco poner de manifiesto que todos podemos ser Zapata por ideología, pensamiento y misión y que todos

estamos expuestos a la hipocresía y falsedad del ser humano. Cabe mencionar que no me interesaba hacer un cliché de la imagen del General, buscaba no caer en lo facilista de un retrato ni hacer un estencil del rostro, sino poner en jaque al espectador; la acción del General no fue pasiva.



Yezcka Colectivo ASARO (Asamblea  
de Artistas Revolucionarios de  
Oaxaca) *El Hijo del Maíz*, 2018,  
técnica mixta, estencil y acrílico  
sobre tela. 3.33 x 4.37 m.

¡General Zapata! Un gusto tenerlo de vuelta, qué bueno que ya despertó. Durante el tiempo que usted durmió pasaron muchas cosas. La gente por la que usted luchó se volvieron dinosaurios poderosos que en nombre de la Revolución se sentaron en la silla presidencial para saquear el país y venderlo al mejor postor; son los lame botas de los gringos. Y aún no le digo lo peor: también asesinaron y desaparecieron estudiantes, mataron a muchos indígenas y se aliaron con el narco, pero aún así muchos de nosotros preservamos sus

ideales y guardamos la rebeldía es nuestros corazones. También le quiero decir que existe un grupo indígena que lleva su nombre, se llama EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), ellos son los guardianes de nuestra selva Lacandona en Chiapas, nos han dado esperanza de que aún podemos defender nuestro país. Gracias, General, por ser el ícono de nuestra lucha y esperanza, por dejarnos ese gran legado de sus ideales y sus palabras, que ahora resuenan en todo el mundo: ¡La tierra es de quien la trabaja!



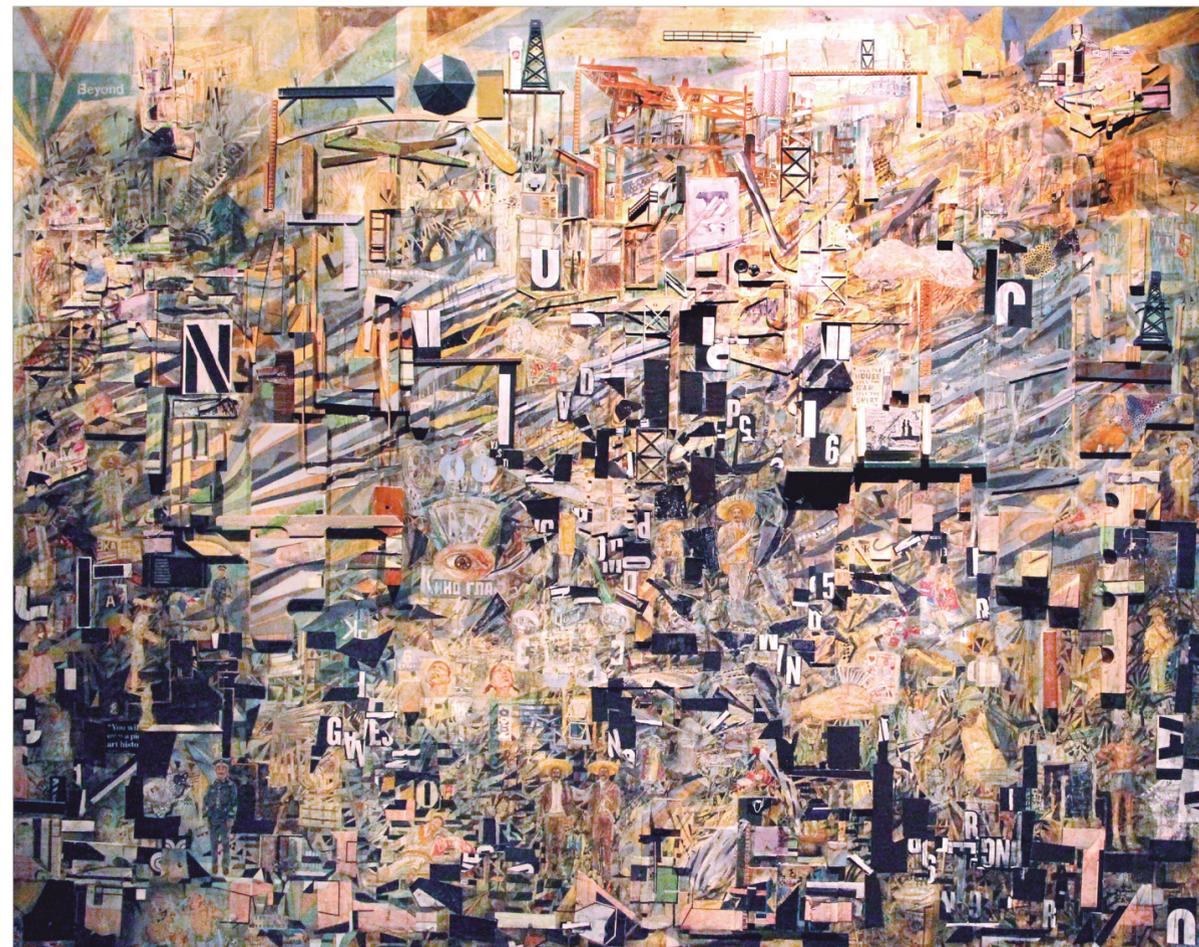
Alejandro Filio (1974, Oaxaca) *Mi Sangre o de Rodillas*, 2016, acrílico sobre tela. 2.00 x 3.00 m.

Tiempos difíciles, convulsos y violentos los de Zapata; pasaron pues, y se vuelve a repetir la historia.

Días aciagos, nos muestra la vida hoy: misma circunstancia, mismos lugares, diferentes tiranos, corrupción y villanía, aunada a una ausencia absoluta de pudor.

¡Siento lo mismo que tú, Zapata! Si acaso compartimos el honor, que la valentía ya la trabajo para gritar, luchar, no contemplar, sólo pintar.

Hay que tener en cuenta que la elocuencia del pintor, si acaso existe, está en la obra no en la palabra.



Jesús Lugo (Ciudad de México, 1963)  
*Construcción de Monumento a Zapata*, 2018, técnica mixta, óleo y ensamble sobre madera. 1.20 x 1.50 m.

En la pieza del cuadro de Zapata comencé con la construcción del espacio, se buscó tener una continuidad del espacio desde diferentes puntos de vista y perspectiva con diferentes materiales. Zapata es uno de los personajes principales dentro de la obra, en la cual hay una relación entre la Revolución Rusa y la Revolución Mexicana, siendo éstos dos acontecimientos sociales, a principios del siglo xx, donde el planteamiento general

fue la creación de nuevas estructuras de convivencia social; también donde el desarrollo de la industria rusa favoreció el crecimiento de las ciudades. Una declaración de Zapata sobre la Revolución Rusa fue que no era raro que el proletariado mundial admirara la Revolución Rusa y que de igual manera otorgaría "... toda su adhesión, su simpatía y su apoyo a esta Revolución Mexicana, al darse cabal cuenta de sus fines".



COLECCIÓN

Arnold  
Belkin





Arnold Belkin  
(1930-1992), *Serie  
Zapata II*, 1978. Giclée  
(impresión digital de  
alta calidad) sobre tela,  
a partir del original en  
acrílico sobre lienzo.

Originario de Calgary, Canadá, Arnold Belkin se trasladó a la Ciudad de México a los 18 años, y estudió en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. Su obra refleja tanto su profundo amor por la historia y cultura mexicanas, así como sus convicciones políticas y compromiso con las causas sociales. Belkin es considerado un continuador de los principios de la Escuela Mexicana de Pintura, innovando en aspectos como los materiales, técnicas y formas de composición, manteniendo un principio de realismo social en la numerosa obra mural que realizó en diversos espacios públicos de México, como los planteles de la Universidad Autónoma Metropolitana y el Museo Nacional de Historia en el Castillo de Chapultepec. Formó parte del grupo Nueva Presencia, junto con artistas como José Luis Cuevas, Francisco Icaza y Rafael Coronel.

En la plenitud de su producción artística e influenciado por David Alfaro Siqueiros, Belkin utilizó frecuentemente pintura acrílica y el aerógrafo, incorporando en sus composiciones imágenes de origen fotográfico; asimismo, era frecuente desarrollara un tema a partir de

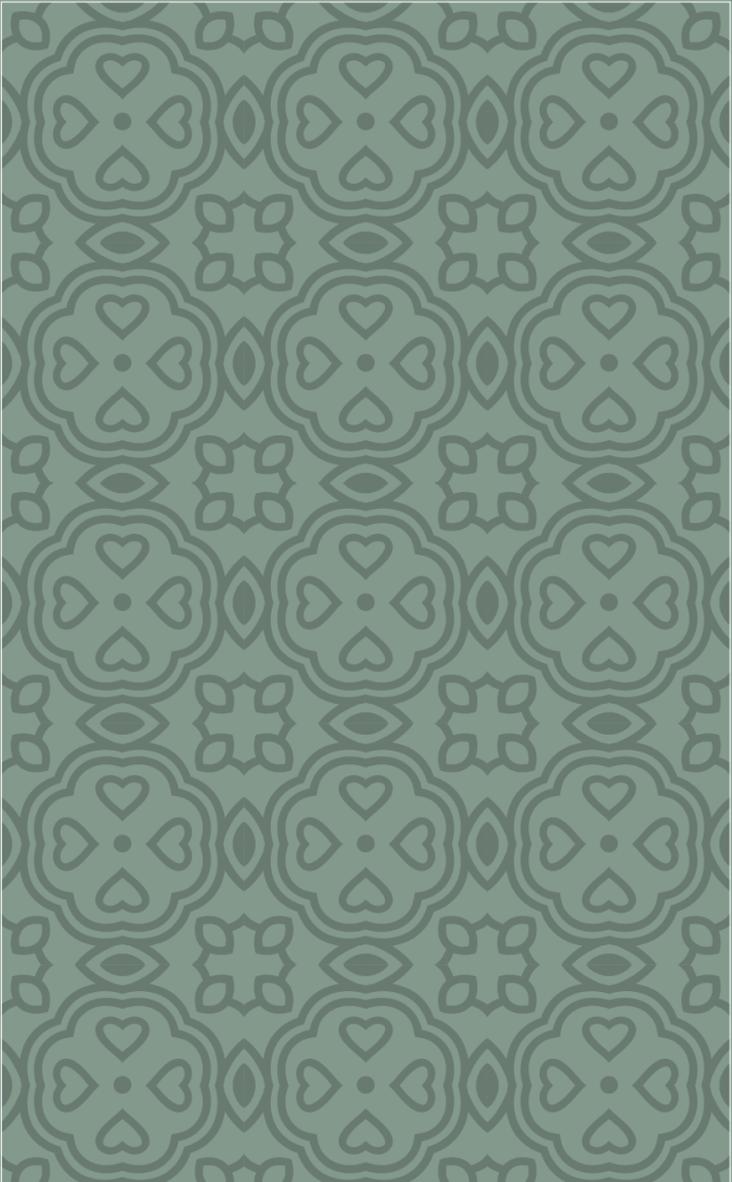
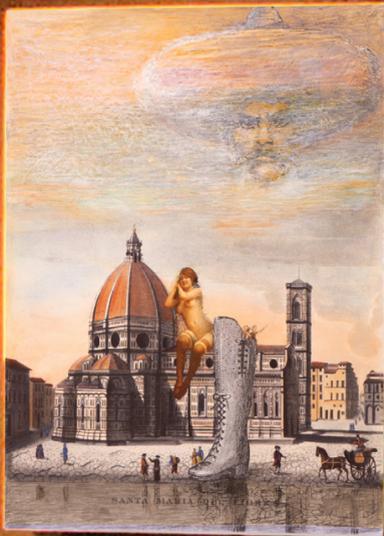
series en las que las imágenes de fuente histórica se presentan en diversos contextos y se despliegan en términos de composición de diferentes maneras. Todos estos aspectos se reflejan en su serie dedicada al general Emiliano Zapata, figura que fue muy presente en la producción de Belkin, manifestando así su importancia histórica y su valor como ícono de las causas agrarias manifestadas desde la Revolución Mexicana.

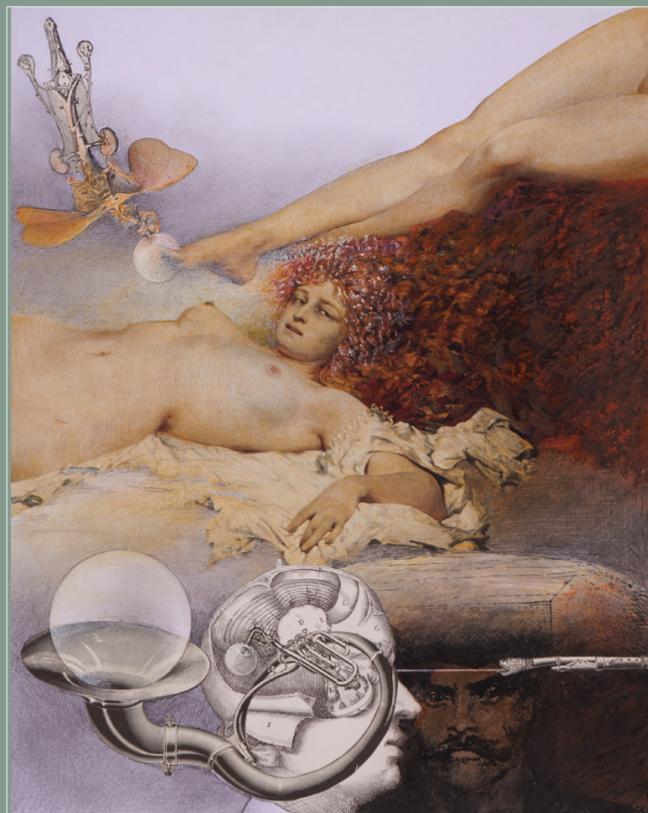
Belkin recurrió para esta serie de Zapata a una famosa fotografía tomada al Caudillo del Sur en Cuernavaca, en junio de 1911, en el contexto de la reunión sostenida entre el líder agrario morelense y el presidente Francisco I. Madero. Por mucho tiempo, dicha fotografía fue atribuida erróneamente a Hugo Brehme, siendo actualmente identificado el autor como F. Wray, con base en la investigación de Miguel Ángel Berumen.

Agradecemos a la Maestra Patricia Quijano por su generosa cesión de la imagen para reproducir esta obra, a partir de una placa fotográfica realizada por Enrique Bostelmann.

COLECCIÓN

Arnaldo  
Coen





*Del Sueño*, de la serie  
*Presente perpetuo*, 2015.  
Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*Del Silencio*, de la serie  
*Presente Perpetuo*, 2015.  
Mixta y collage s/papel  
35.5 x 28 cm.

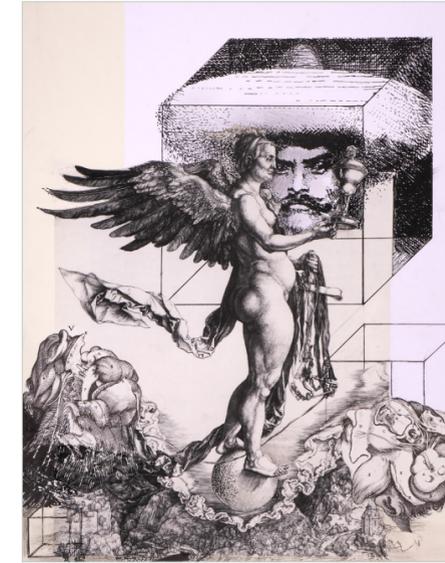
## Presente perpetuo

El presente perpetuo es la condición temporal de nuestro acontecer. La velocidad y la inmediatez en la que nos hemos sumergido a raíz de las nuevas reglas de la economía y la política nos obligan a vivir en un espacio aparentemente “sin historicidad”, un continuo que no permite reflexionar acerca del pasado o del futuro, que nos obliga a vivir a perpetuidad en el ahora.

Perpetuo es aquello que existe para siempre, aquello que no acaba, que se extiende *ad infinitum*. Empujados por el consumo voraz, ley del capitalismo tardío, el presente se reconstituye a sí mismo a cada instante, nos obliga a vivir siempre en el momento que está por venir, en el tiempo, que aunque no llega, ya estamos viviendo. Por esto mismo, el presente se vuelve un terreno de estío, estrés y ansiedad, pues parece no tener horizonte, origen ni fin, y pareciera una incesante repetición carente de un sentido último. No hay, como en otros momentos de la historia de la humanidad, un pasado que explique el momento del ahora, ni se piensa en un futuro posible, en el que florezcan las expectativas sembradas en el presente.

Paradójicamente, el exceso de velocidad en nuestras relaciones y nuestras interacciones, que fomenta la lógica del “presente perpetuo”, da como resultado una existencia vacía de tiempo. Consecuentemente, una existencia vacía de tiempo es una existencia en la que la historia no es posible, pues la experiencia vital se reduce a la experiencia individual.

Sin embargo, es en la ruptura, casi revolucionaria, casi rebelde, del presente perpetuo, que la historia vuelve a ser una realidad, en que el tiempo que parecía uno solo adquiere nuevos rostros, descubre el pasado y vislumbra un futuro. Desafiar el presente perpetuo es la manera en que la alienación del no-tiempo sea, de cierto modo, superada.



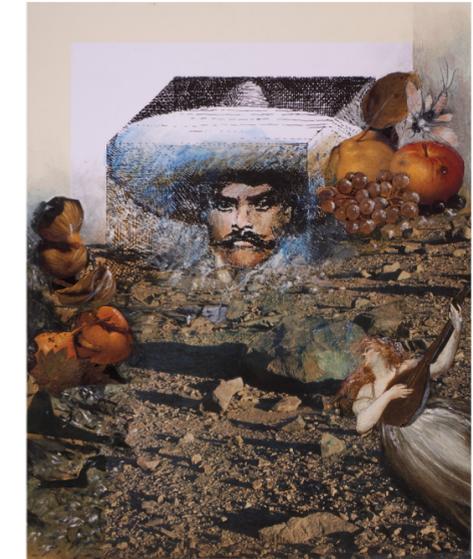
*Del Presente*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*Del Limite*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



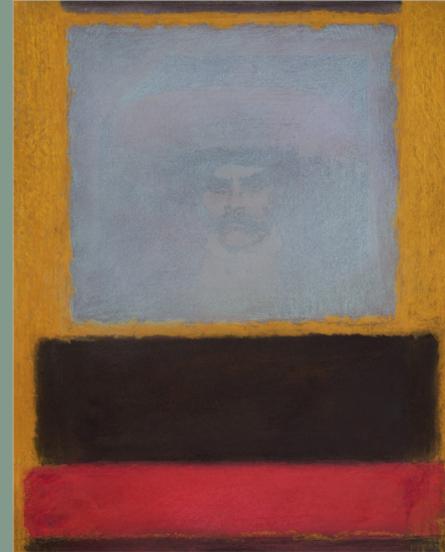
*De lo Iniciado*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela, 35.5 x 28 cm.



*Del Vacío*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*Del Todo*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



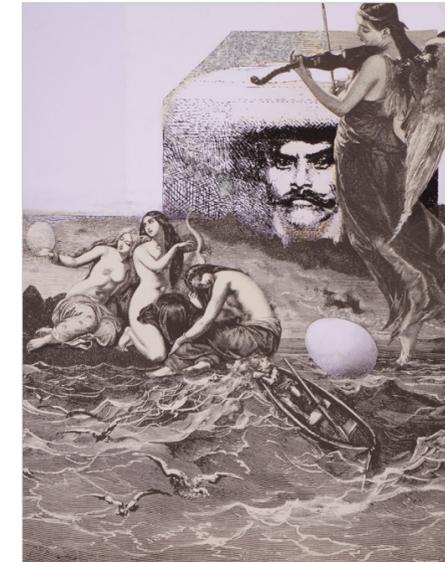
*Del Todo*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



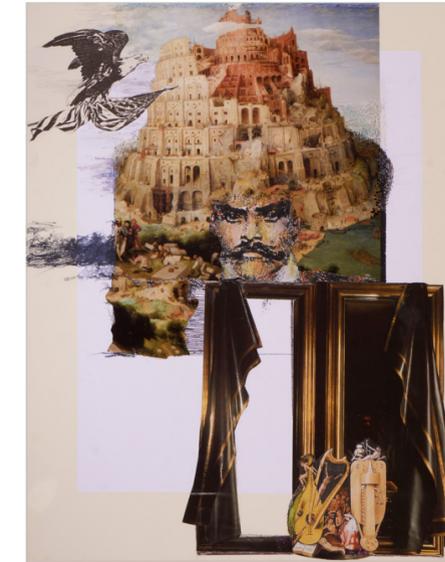
*De la Densidad*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



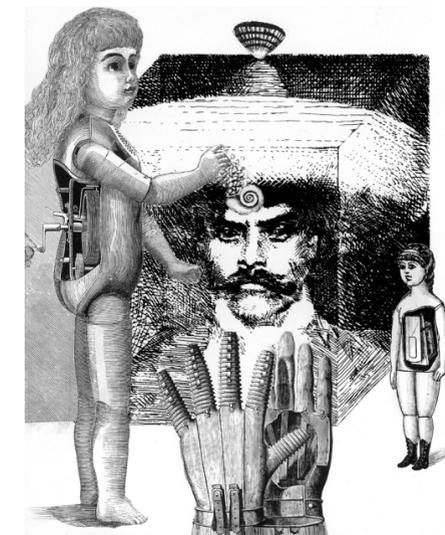
*De Ti*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De lo Eterno*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De la Significancia*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De la Vivencia*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*Del Aire*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*De la Plenitud*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015.  
Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



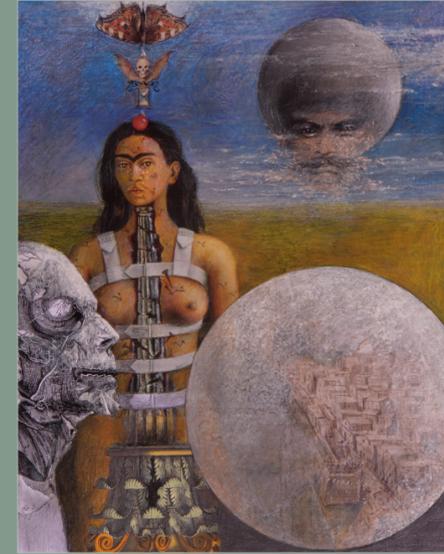
*De lo absoluto*, de la serie *Presente perpetuo (intervenida)*, 2018. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



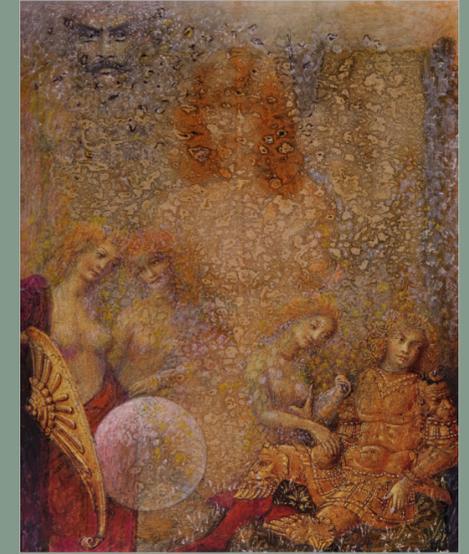
*De lo que te alcanza*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015.  
Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



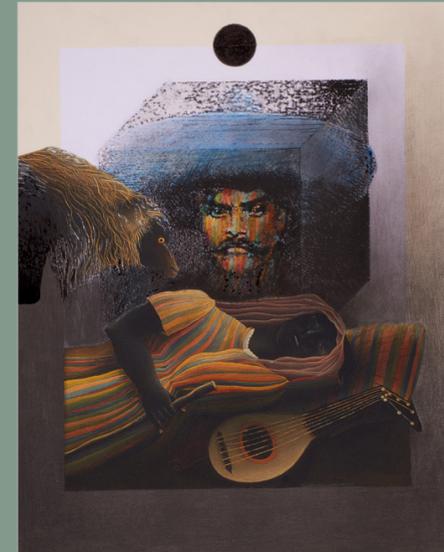
*De lo que se Percibe*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015.  
Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



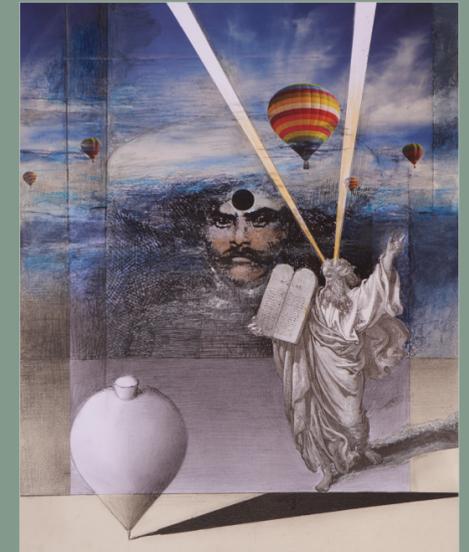
*De lo Intangible*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015.  
Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De la Levedad*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015.  
Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De lo Impalpable*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*De la Palabra*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



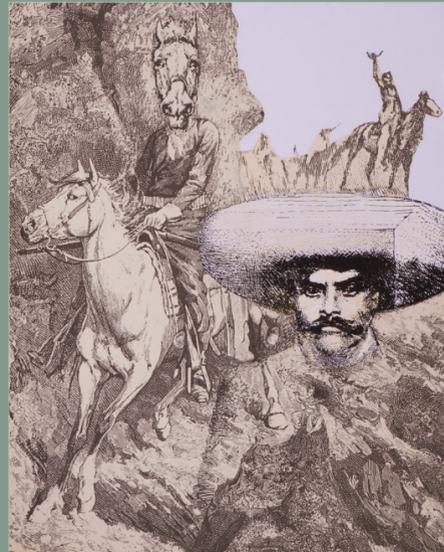
*Del Despertar*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De la oquedad*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De lo que te aleja*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta y collage s/papel. 35.5 x 28 cm.



*De la Certeza*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Multiple Giclée. 35.5 x 28 cm.



*De lo que se toca*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5x28 cm.



*De la Incertidumbre*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35 x 28 cm.



*De los Cantos*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*De lo Innombrable*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*De la existencia*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5x28 cm.



*De la fragmentación*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm. Ed. 5/20



*De la atmósfera*, de la serie *Presente perpetuo* (intervenida), 2018. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



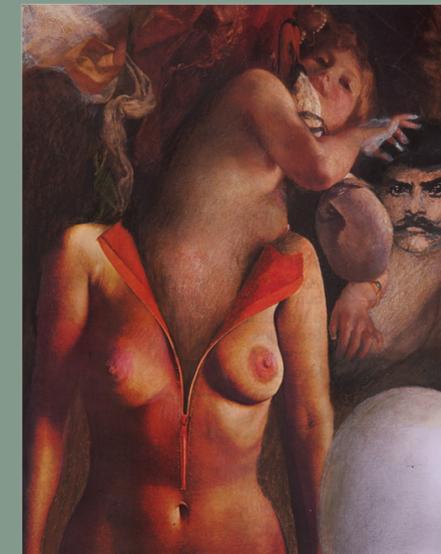
*De la Insurrección*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



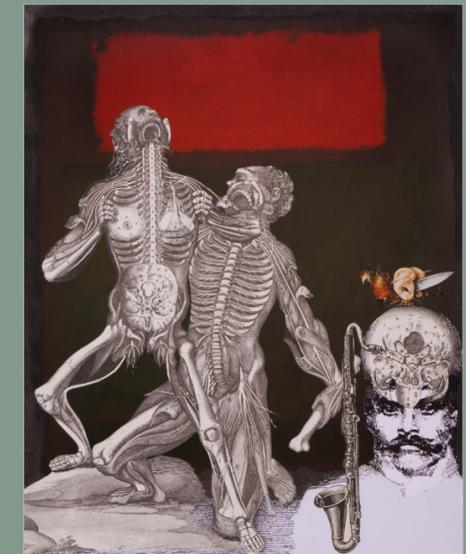
*De lo Temporal*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Giclée. 35.5 x 28 cm.



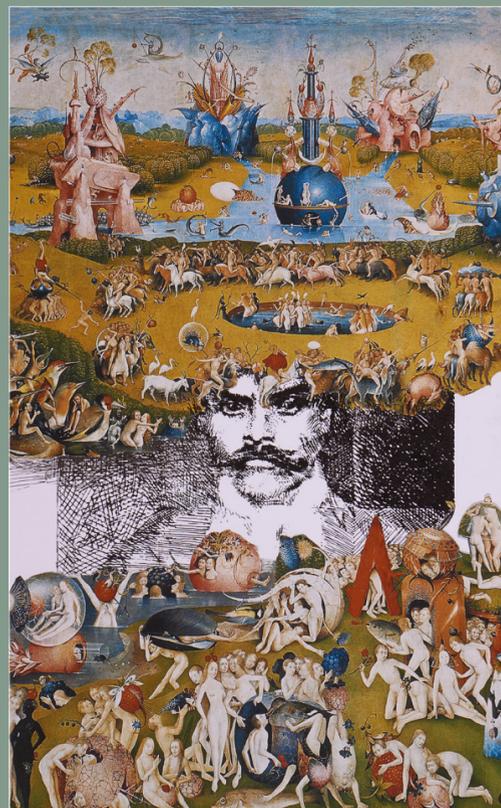
*De la Luz*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



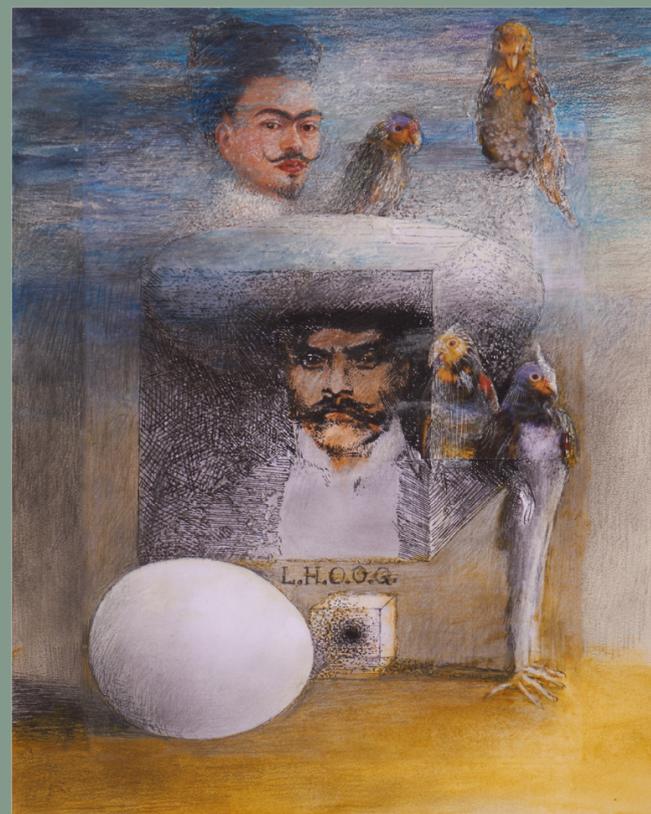
*Del Anheló*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*De la Incidencia*, de la serie *Presente perpetuo*, 2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



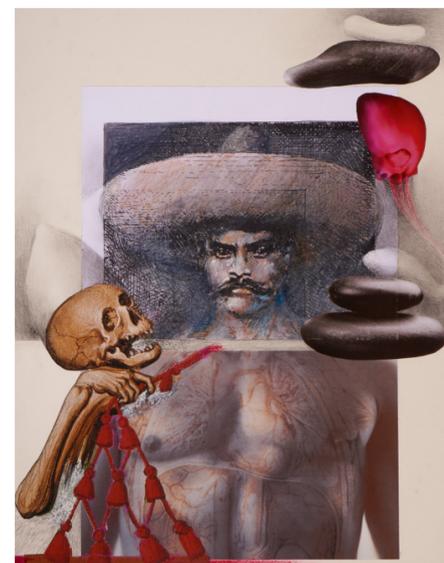
*De la Inexistencia*, de la serie  
*Presente perpetuo*, 2015.  
Giclée. 35.5 x 28 cm.



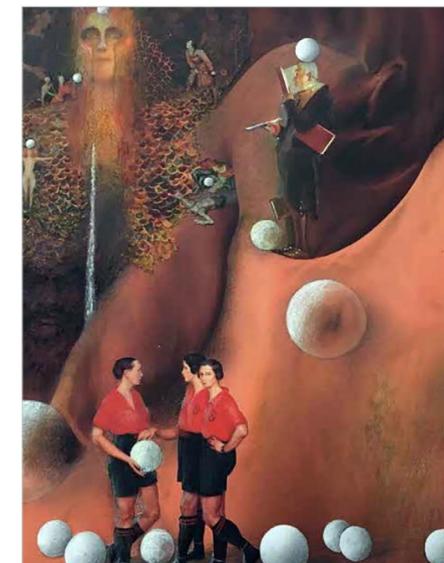
*De la Alteridad*, de la serie  
*Presente perpetuo*, 2015.  
Mixta s/papel. 35.5 x 28 cm.



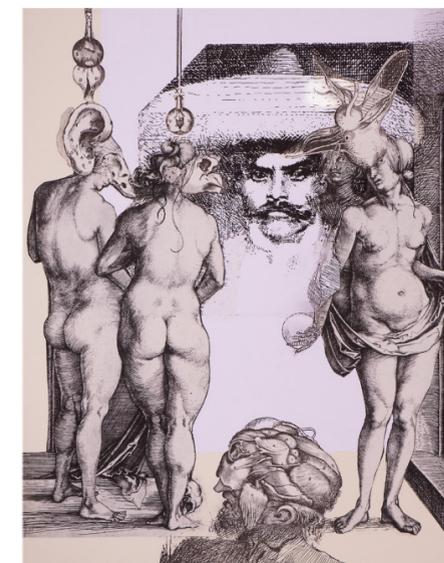
*De la Interioridad*, de la serie *Presente perpetuo*,  
2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*Del Espacio*, de la serie *Presente perpetuo*,  
2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



*De la nostalgia*, de la serie *Presente perpetuo*,  
2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.

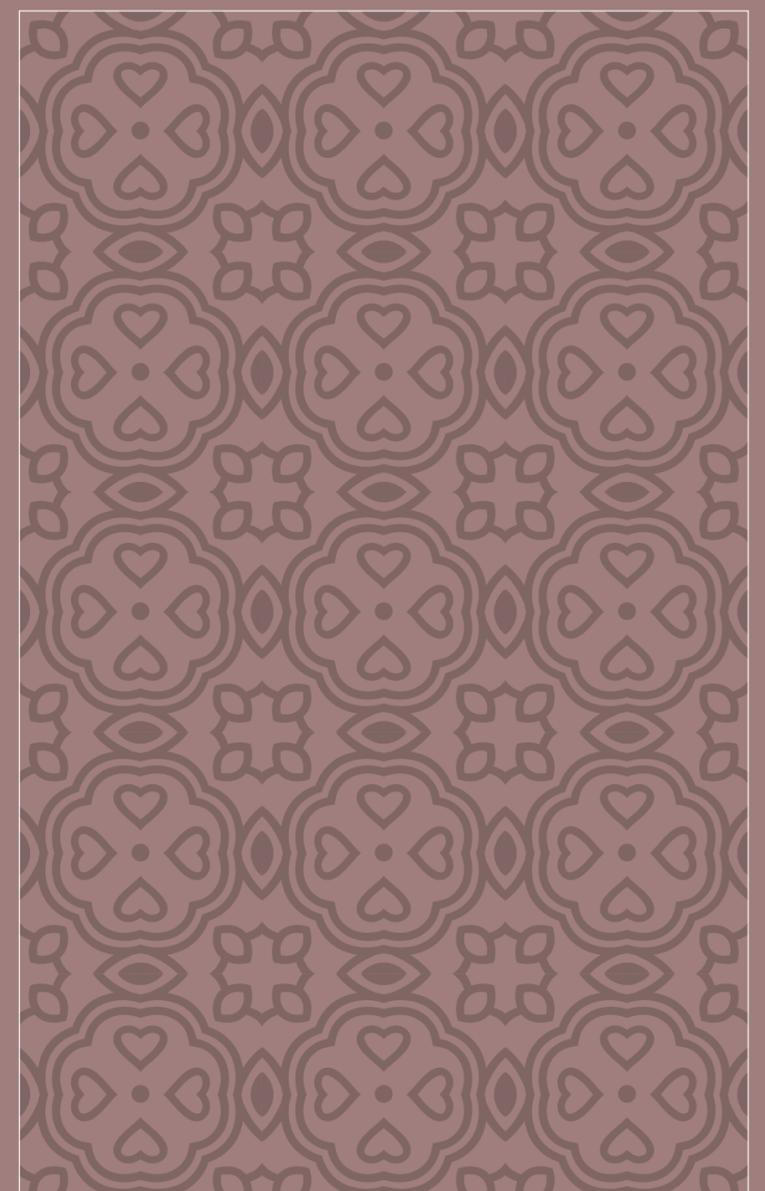


*De lo Indivisible*, de la serie *Presente perpetuo*,  
2015. Mixta s/tela. 35.5 x 28 cm.



TALLER DE LA

# Gráfica Popular

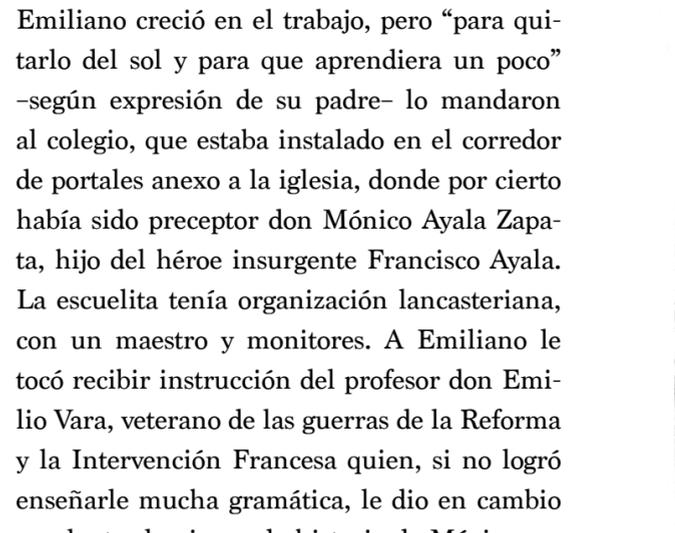




Manuel Pérez Coronado, *La vida de Emiliano Zapata*, linóleo, 50 x 34 cm.

El niño (Emiliano Zapata) creció en la pobreza porque su familia —muy numerosa a pesar de que algunos hijos murieron pequeños— tenía que sufrir la miseria por la que atravesaba el pueblo. Cuando él fue mayorcito, empezó a ayudar a sus padres en los trabajos más necesarios; iba a traer leña y manojos de zacate o de hierba para los animales, a hurtadillas de los señores guardatierras que, cuando lo sorprendían, además de quitarle su pequeña carga, lo castigaban con dureza.

Jesús Sotelo Inclán, *Raíz y razón de Zapata*.



Emiliano creció en el trabajo, pero “para quitarlo del sol y para que aprendiera un poco” —según expresión de su padre— lo mandaron al colegio, que estaba instalado en el corredor de portales anexo a la iglesia, donde por cierto había sido preceptor don Mónico Ayala Zapata, hijo del héroe insurgente Francisco Ayala. La escuelita tenía organización lancasteriana, con un maestro y monitores. A Emiliano le tocó recibir instrucción del profesor don Emilio Vara, veterano de las guerras de la Reforma y la Intervención Francesa quien, si no logró enseñarle mucha gramática, le dio en cambio excelentes lecciones de historia de México.

Jesús Sotelo Inclán, *Raíz y razón de Zapata*.

Mariana Yampolsky, *La juventud de Emiliano Zapata*, linóleo, 21.5 x 30 cm.



Luis Chacón, *Zapata a caballo*,  
linóleo, 42.5 x 28.5 cm.

El Secretario de Guerra y Marina. Por la presente concede licencia absoluta para separarse del servicio de las armas al soldado del 9o. Regimiento, Emiliano Zapata, por haber dado reemplazo, según consulta respectiva y no corresponderle otra cosa de conformidad con lo prevenido en acuerdo de esta fecha. Por tanto encargo a los CC. Gobernadores de los Estados de la Federación, y mando a las autoridades militares, no le pongan obstáculo alguno en el uso de esta licencia. Dada en México, a 29 de marzo de 1910, nonagésimo de la Independencia y octogésimo noveno de la Libertad. P.O.D.S. El Oficial Mayor.-- Miguel M. Morales (Rúbrica).

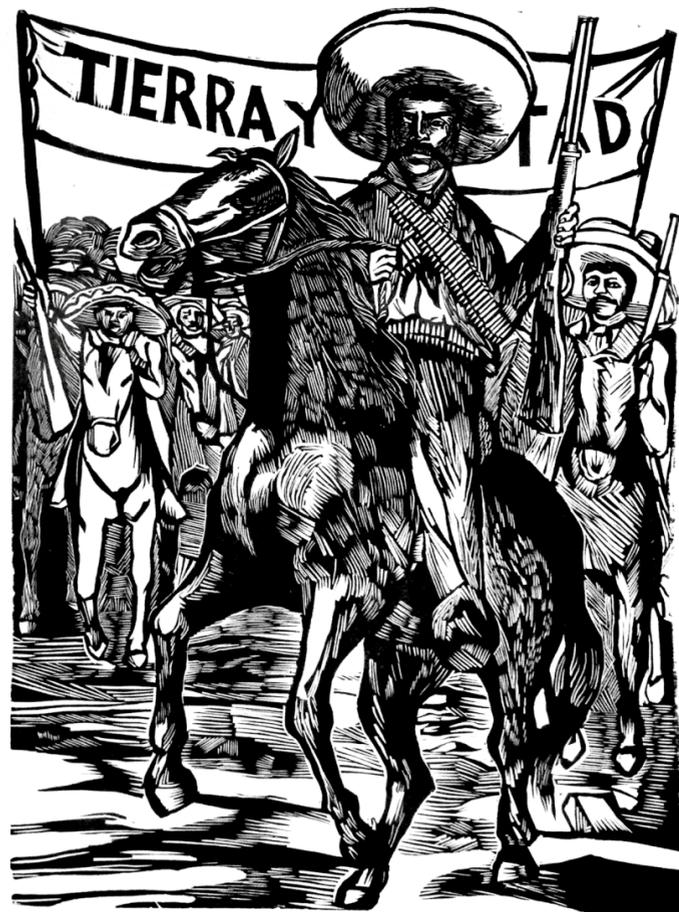
Héctor F. López, *El Hombre Libre*.

Siendo las 9 de la mañana del día 25 de marzo de 1911 reunidos en el lugar que ocupa la ayudantía del pueblo de Jolalpan, Pue., los C.C. que por acuerdo de todos los Revolucionarios pasan designados como jefes y oficiales del Ejército Libertador del Sur, en virtud del asesinato del Sr. Prof. Don Pablo Torres Burgos, quien fuera el primer jefe nombrado por el Sr. don Francisco I. Madero. Lo anterior lo hacemos conscientes de nuestros deberes y con el fin de que el movimiento revolucionario no sea abandonado, recayendo la designación por unanimidad en favor del Sr. don Emiliano Zapata, firmando para constancia todos los que enseguida se nombran: Cor. Rafael Merino, Cor. Próculo Capistrán, Cor. Margarito Martínez, Cor. Catarino Perdomo, Cor. Jesús Morales, Cor. Francisco Mendoza, Cor. Gabriel Tepepa, Cor. Catalino Vergara, Cor. Juan Sánchez, Cor. Amador Acevedo, Cor. Emigdio Marmolejo, Cor. Jesús Jáuregui.

Maurilio Mejía, *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*.



Manuel Pérez Coronado, *Testimonio Zapatista*,  
linóleo, 24.3 x 19.3 cm.



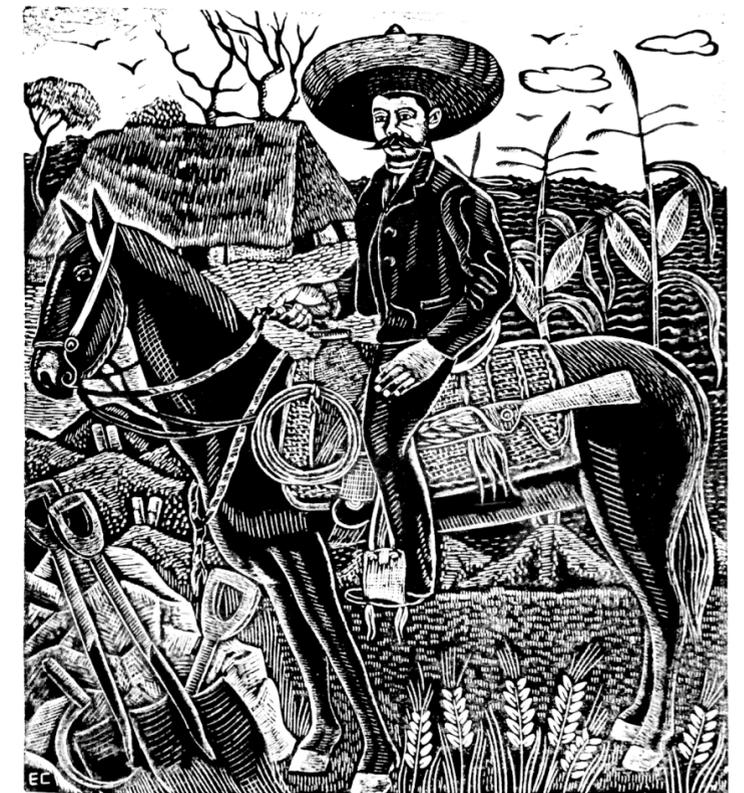
Taller de la Gráfica Popular, *Emiliano Zapata*, linóleo. 29.5 x 21.5 cm.

Esclavos, empuñad el winchester. Trabajad la tierra cuando hayáis tomado posesión de ella. Trabajar en estos momentos la tierra es remacharse la cadena, porque se produce más riqueza para los amos y la riqueza es poder, la riqueza es fuerza, fuerza física y fuerza moral, y los fuertes os tendrán siempre sujetos. Sed fuertes vosotros, sed fuertes todos y ricos haciéndoos dueños de la tierra; pero para eso necesitáis el fusil; compradlo, pedidlo prestado en último caso, y lanzaos a la lucha gritando con todas vuestras fuerzas: ¡Tierra y Libertad!

Ricardo Flores Magón, *Regeneración*, 1o. de octubre de 1910.

Debo manifestar a usted que es necesario que desechen esa farsa ridícula que los hace tan indignos y tan despreciables, y que tuvieran más tacto para tratar con la gente honrada, pues deben ustedes saber que las negociaciones de paz se arreglan con los ciudadanos Presidente y Vicepresidente de la República, señores Francisco I. Madero y doctor Francisco Vázquez Gómez, que son la cabeza y los únicos encargados de arreglar la paz, y no conmigo que soy un simple elemento en mi categoría de general. Ruego a usted y a todos sus secuaces se dirijan a la cabeza y no a los pies, para los arreglos de paz, y no me confundan a mí con Figueroa, que no es más que un pobre miserable que sólo lo impulsa el interés y el dinero. Por último, diré a ustedes que yo me he levantado no por enriquecerme, sino para defender y cumplir ese sacrosanto deber que tiene el pueblo mexicano honrado y estoy dispuesto a morir a la hora que sea, porque llevo la pureza del sentimiento en el corazón, y la tranquilidad en la conciencia.

Emiliano Zapata. *El País*, mayo 10 de 1911.



Erasto Cortés Juárez, *Zapata a Caballo*, xilografía, 34 x 30 cm.



Alfredo Zalce, *La prensa reaccionaria*, 1945,  
linóleo, 32 x 39 cm.

Sr. Ministro de Gobernación: En el diario católico denominado *El País*, de fecha tres del corriente, se hace constar en un artículo de primera plana que yo en unión de otros jefes me sublevaré contra el señor Madero porque se dice deseamos que solamente el Lic. Vázquez Gómez ocupe el Ministerio de Gobernación. Hónrame en comunicar a Ud. que no he tenido jamás esa intención que se me imputa ni he autorizado al señor Manuel Linares para que suscribiera en mi nombre un documento que no conozco ni conozco a dicho Linares. Ya hago protesta enérgica y rectificación en la prensa; pues por mi parte estoy dispuesto como lo he estado siempre a ser fiel servidor del jefe de la revolución D. Francisco I. Madero y del Gobierno constituido, por reclamarlo así el bien de la Patria. El General E. Zapata.

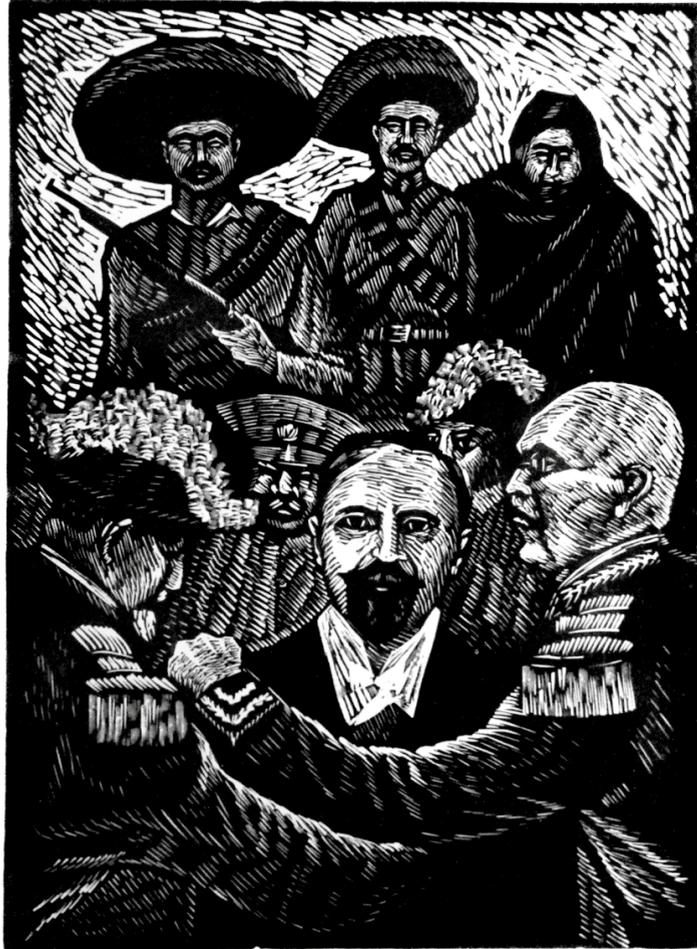
Archivo General de la Nación.  
Serie Revolución y Régimen Maderista.  
Caja 1, carpeta 7, expediente 167.

Sr. Ministro de Gobernación. Urgente. Tengo noticias de que en Cuernavaca y otros pueblos se han registrado sucesos sangrientos, fuerzas federales han asesinado pueblo, dicen vienen en actitud agresiva contra mis fuerzas, suplícole me diga si les ordenó que me vinieran a batir; hago constar que no seré yo el responsable de la sangre que se derrame si se continúa con la forma que han procedido dichas fuerzas, pido que en el acto se ordene la retirada de esas fuerzas en bien de la paz pública seguro de que daré garantías y demostraré mi lealtad y adhesión hasta el último momento... El General. Emiliano Zapata. 13 de agosto de 1911.

Archivo General de la Nación.  
Serie Revolución y Régimen Maderista.  
Caja 1, carpeta 7, expediente 170.



Alfredo Zalce, *La prensa y la Revolución Mexicana*,  
linóleo, 29.5 x 21.5 cm.



Jesús Álvarez Amaya, *Francisco I. Madero*, linóleo, 30 x 22 cm.

Condiciones de Zapata para licenciar a sus fuerzas

6o.- Yo, por mi parte, estoy dispuesto a licenciar las tropas que queden a mi mando; pero también pido que entre ellas se seleccionen los elementos que deban custodiar la seguridad pública del Estado, inter se elige la Legislatura, la que, de acuerdo con el Ejecutivo, solucionará el asunto que nos ocupa (el agrario), y yo acataré cualquiera que sea la determinación de los legítimos representantes de este pueblo, de quien soy y seré fiel servidor.

8o.- Yo, por mi parte, estoy dispuesto a retirarme a la vida privada, pero antes de retirarme anhele la paz del pueblo que he defendido, pues no tengo más ambición que la tranquilidad y bienestar de este Estado, por el que no vacilaré en sacrificarme en aras de la justicia.

Estas son las demandas justas que hago a usted y al Supremo Gobierno, en bien de la paz, de la prosperidad y de la justicia.

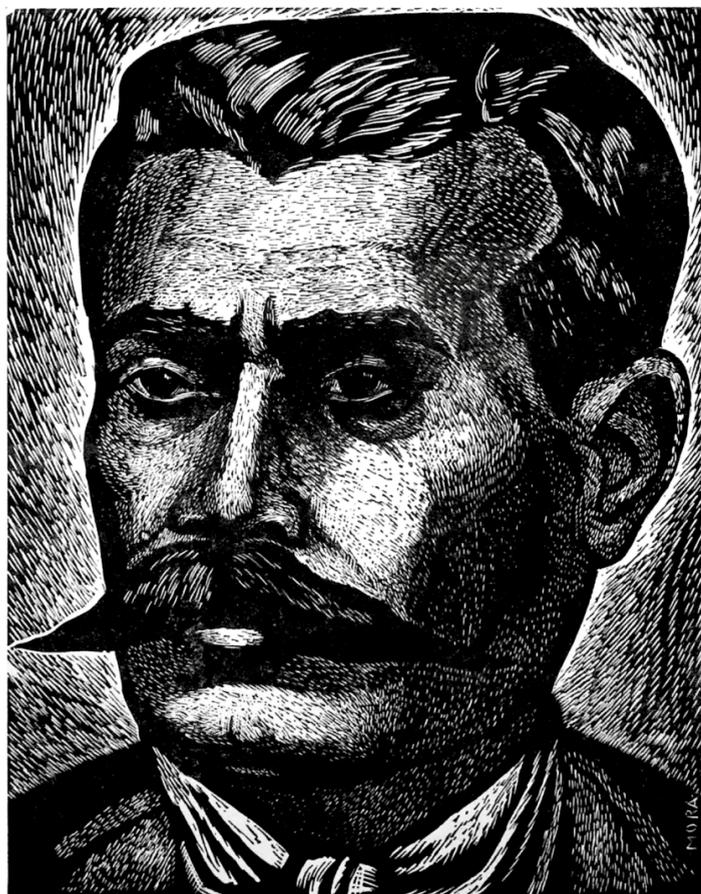
*Emiliano Zapata. Demandas zapatistas para proceder el licenciamiento de sus fuerzas, 14 de agosto de 1911. En. Gildardo Magaña, Emiliano Zapata y el Agrarismo en México.*

### Carta de Zapata a Madero

Yo sé que he sido fiel partidario de usted y del Gobierno. ¿Por qué, pues, por una petición justa mía, del pueblo y del Ejército, se nos trata de reos de grave delito, cuando no hemos tenido otro que el de haber sido defensores de nuestras libertades? Comprendo perfectamente que tanto a usted como al Supremo Gobierno los han sorprendido los científicos, calumniándonos. El pueblo está dispuesto a probar lo contrario de lo que afirman nuestros enemigos. Yo, ni por un momento he dudado de que usted sostendrá los principios por los cuales el pueblo mexicano derramó su sangre y en la cuestión a que en este momento me refiero tengo fe y la he tenido siempre, en que usted evitará el derramamiento de sangre que se prepara contra nosotros. El pueblo y el Ejército Libertador, esperan con ansia que usted les resuelva definitivamente los puntos de su petición y los arreglos que haya tenido con el Supremo Gobierno... El General Emiliano Zapata.



Leopoldo Méndez, *Leva*, linóleo, 31 x 42 cm.



Francisco Mora, *Emiliano Zapata*, linóleo, 30 x 24 cm.

Mi ejército fue formado por vosotros, conciudadanos, nimbados por la aureola brillante del honor sin mancha; sus proezas las visteis desde Puebla hasta este jirón de tierra bautizada con el nombre de Morelos, donde no hubo más heroicidad que la de vosotros, soldados, contra los defensores del tirano más soberbio que ha registrado en sus páginas la historia de México; y aunque nuestros enemigos intentan mancillar las legítimas glorias que hemos realizado en bien de la patria, el reguero de pueblos que ha presenciado nuestros esfuerzos contestará con voces de clarín anatematizando a la legión de “traidores científicos” que aun en las pavorosas sombras de su derrota, forjan nuevas cadenas para el pueblo o intentan aplastar la reivindicación de esclavos, de parias, de autómatas, de lacayos...

Emiliano Zapata, *Manifiesto lanzado por el general Emiliano Zapata*, Villa de Ayala, Morelos, agosto 27, 1911.

Los enemigos de la patria y de las libertades de los pueblos, siempre han llamado bandidos a los que se sacrifican por las causas nobles de ellos. Así llamaron bandidos a Hidalgo, a Álvarez, a Juárez, y al mismo Madero, que es la encarnación sublime de la Democracia y de las libertades del pueblo mexicano, y que ha sido el derrocador más formidable de la tiranía, que la patria saluda con himnos de gloria.

Manifiesto lanzado por el general Emiliano Zapata, Villa de Ayala, Morelos, agosto 27, 1911.



Mariana Yampolsky, *Viva de revolucionarios*, linóleo, 23 x 31 cm.



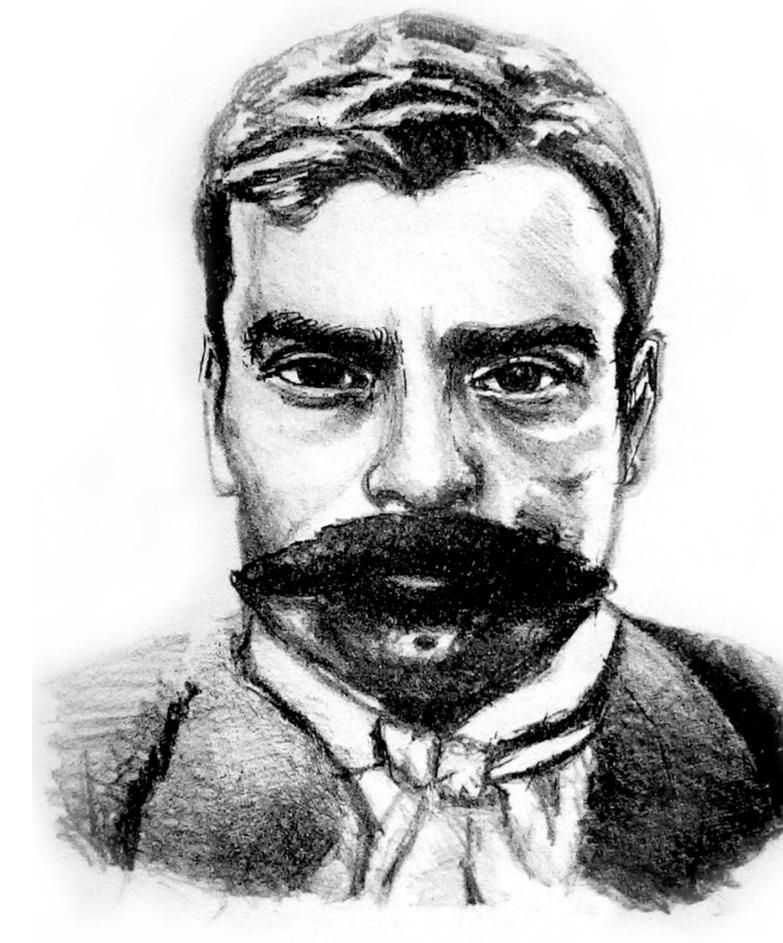
Alfredo Mereles, *Joven Zapata*,  
grabado en estireno, 52 x 37 cm.

6a.- Como parte adicional del plan que invocamos hacemos constar: que los terrenos, montes y aguas que hayan usurpado los hacendados, científicos o caciques á la sombra de la tiranía y de la justicia venal entrarán en posesión de estos bienes inmuebles desde luego, los pueblos o ciudadanos que tengan sus Títulos correspondientes de esas propiedades, de las cuales han sido despojados por la mala fe de nuestros opresores, manteniendo á todo trance, con las armas en la mano la mencionada posesión, y los usurpadores que se consideren con derechos á ellos, lo deducirán ante tribunales especiales que se establezcan al triunfo de la Revolución.

*Plan de Ayala, 28 de noviembre de 1911.*

En nombre de mi Ejército, que reclama un derecho de reivindicación muy justo en la conciencia de todo buen mexicano, o de otra nacionalidad, que ame a su propia Patria y que tienda a salvarla de monstruos perniciosos que explotan de una manera salvaje el sudor de las frentes de sus hijos, vengo a protestar ante el mundo civilizado que ha hecho a su Patria libre e independiente, encaminándola por el sendero del progreso de su riqueza nacional, contra la prensa alarmista y contra todo ataque a mis denodados soldados que nos llame bandidos, porque bandido no se puede llamar a aquel que débil e imposibilitado fue despojado de su propiedad por un fuerte y poderoso, y hoy que no puede tolerar más, hace un esfuerzo sobrehumano para hacer volver a su dominio lo que antes les pertenecía. ¡Bandido se llama al despojador, no al despojado!...

*Manifiesto expedido por Emiliano Zapata,  
Campamento Revolucionario en Morelos,  
31 de diciembre de 1911.*



Delia, *Emiliano Zapata*,  
litografía, 35 x 27 cm.



Jesús Álvarez Amaya, *Emiliano Zapata*,  
técnica mixta, 36 x 24.5 cm.

Hago un llamamiento a todos los Pueblos de la República Mexicana, sin distinción de individuos en clases y categorías, a fin de que quiten de su mente todos los temores que la prensa adulatora y enemigos nuestros, tratan de manchar mi honradez y la de mis valientes soldados; que tema, sí, todo aquel individuo que haya explotado, despojando tierras, aguas y montes en gran escala a los pueblos, pero no de una cobardía porque no somos cobardes, pero sí de que todo lo que no es suyo tendrá que devolverlo.

*Manifiesto expedido por Emiliano Zapata,  
Campamento Revolucionario en Morelos,  
31 de diciembre de 1911.*

Como epílogo del acto en esta entrevista, el general Emiliano Zapata hace constar: que él y sus soldados no luchan por ambiciones bastardas, no luchan por acaparar puestos públicos, no luchan por ambiciones de posición social, no luchan por traficar con la sangre de la Patria, no derraman sangre por acaparar dinero ni posición; que él considera que una sola gota de sangre derramada en aras de la Patria, vale mil veces más que todos los tesoros de la Tierra; que están dispuestos a no traicionar a su Patria, a los principios de la Revolución y a la bandera que han jurado sostener y que de la misma manera lo están todos sus compañeros de armas en toda la República... brotarán en medio del caos, los rayos de luz que escribirán en nuestro cielo: Reforma, Libertad, Justicia y Ley, para todos los hombres de México; lema escrito en los estandartes de la Revolución...

*Acta de la conferencia de Emiliano Zapata  
con un comisionado de Francisco I. Madero.  
Campamento Revolucionario, Julio 19, 1912.*



Ángel Bracho, *Emiliano Zapata*,  
linóleo, 30 x 22 cm.



Jesús Escobedo, *Plan de Ayala*,  
linóleo, 30 x 21 cm.

Quiero morir siendo esclavo de los principios, no de los hombres. Me dice usted que el gobierno de Huerta ha sido emanado de la Revolución, como si la defeción o deslealtad del ejército que originó ese poder mereciera ese nombre que usted inmerecidamente le aplica. Al ver la actitud de usted y de otros iconoclastas de nuestros ideales, nos preguntamos: ¿Ha triunfado la Revolución o los enemigos de ella? Y nuestra contestación es obvia: la Revolución no ha triunfado, usted la ha conducido a la catástrofe más espantosa...

*Carta de Emiliano Zapata a Pascual Orozco,*  
30 de marzo de 1913.

Décimo. - Los soldados de la Revolución, lo mismo que la gente pacífica que salgan de dentro de la población estando en vigor el ataque, con mercancías u otros objetos, serán aprehendidos inmediatamente para ser juzgados, y comprobados los delitos serán castigados con severidad.

Décimo segundo- De los saqueos y depredaciones que se cometan en las poblaciones al ser atacadas, cada jefe revolucionario responderá de la zona en que ha operado y todo soldado o jefe subalterno tiene el deber de denunciar en el acto a todo culpable o culpables de depredaciones, a fin de evitar la mancha que se arroja sobre la Revolución y sus principios.

Cuartel General en Tlacozotitlán, Estado de Guerrero, a los cuatro días del mes de octubre de 1913.

El General en jefe del Ejército Libertador del Sur y Centro, EMILIANO ZAPATA.

*Manifiesto sobre el Orden  
y Disciplina Militar.*



*Hijo del pueblo*

Eleazar A. Hernández Franco,  
*Hijo del pueblo*, linóleo, 35 x 29.5 cm.



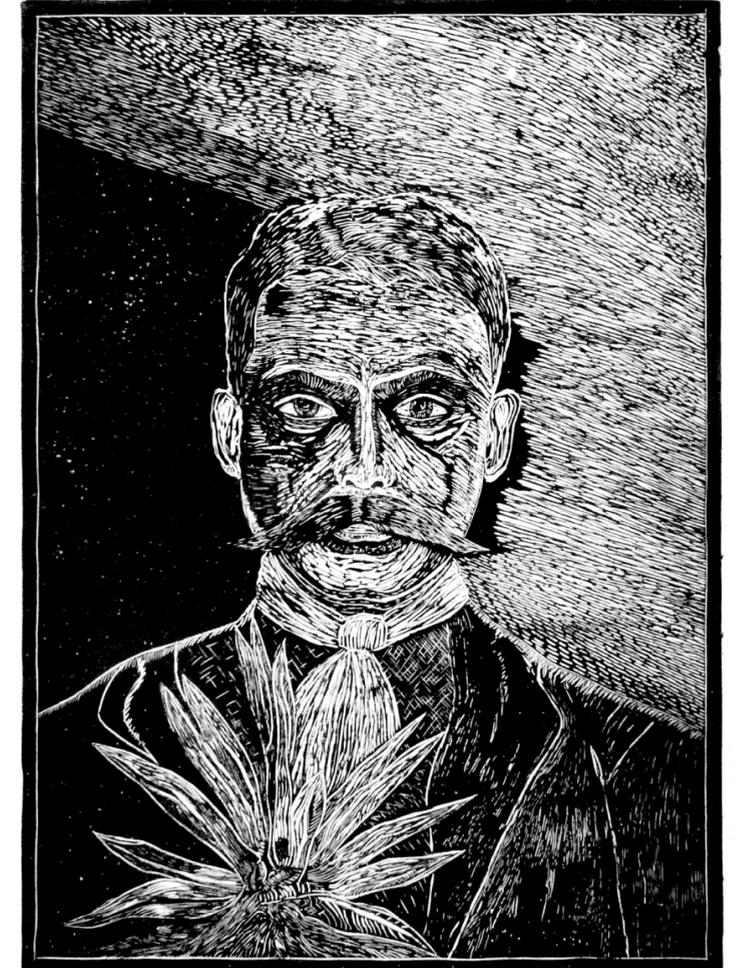
Adolfo Mexiac, *Francisco Villa*  
y *Emiliano Zapata*, linóleo, 30 x 41 cm.

Espero que en usted seguiré viendo al hombre patriota y honrado, que sabrá adherirse a nuestra bandera y defenderla con desinterés como hasta hoy viene luchando y esté usted seguro que de esa manera haremos la paz y prosperidad de la república, pues crea usted que la formación del gobierno provisional, es la base fundamental de la gran obra popular que mejorará la condición social de nuestro pueblo y le salvará de la terrible miseria que le envuelve hace tiempo. Así es que, mi buen amigo, espero que me ayudará a llevar a cabo la implantación de nuestro programa en bien del pueblo mexicano...

*Carta de Emiliano Zapata a Francisco Villa,*  
21 de agosto de 1914.

Usted cuyos sentimientos patrióticos y buenas intenciones en favor del Pueblo son bien conocidas, habiéndolo demostrado con la actitud que ha asumido desde el año de 1910 en que ha luchado con constancia por el bienestar del Pueblo Mexicano, se servirá esta vez como en las anteriores poner sus servicios tan valiosos a la disposición de la causa del Pueblo. Por consiguiente, espero con todo fundamento que Ud. inspirándose en el mismo sentimiento que yo desconocerá también a Venustiano Carranza y equipará y preparará convenientemente sus fuerzas para que tan luego como yo me aproxime a la Capital de la República en combinación con mis fuerzas la ataquemos e implantemos las Autoridades que han de preocuparse por el verdadero engrandecimiento de nuestra Patria.

*Carta de Francisco Villa a Emiliano Zapata,*  
Chihuahua, 22 de septiembre de 1914.



Blanca Rosa Sierra, *Emiliano Zapata Salazar.*  
*El caudillo del sur*, linóleo. 69 x 49 cm.



7/100 2011 General Emiliano Zapata, Julián Castruita, 2011

Julián Castruita, *Mi General Emiliano Zapata*,  
litografía, 48.5 x 35 cm.

La Revolución, que ese ejército encabeza, hace siete años que viene luchando por obtener lo que los poderosos y los embaucadores se han empeñado en no conceder; la liberación de la tierra y la emancipación del campesino. “La tierra libre, la tierra para todos, la tierra sin capataces y sin amos”, tal es el grito de guerra de una Revolución que va dirigida contra el hacendado, residuo estorbo de otras épocas; pero ese grito es respetuoso para todos los derechos que no signifiquen una usurpación, un monopolio o un despojo...

*Manifiesto al pueblo mexicano.*  
Cuartel General en Tlaltizapán, Mor.  
20 de enero de 1917. El General en jefe  
del Ejército Libertador, Emiliano Zapata.

El programa del Sur, en todo generosidad y amplitud para el campesino y el obrero, regeneración y libertad para el comercio, facilidades y garantías para la industria y la banca; amparo y protección, mientras no lleguen los monopolios para el pueblo, sólidas y meditadas reformas, sobre la base de nuestra actual cultura. Y para esa gran masa de neutrales, para los que se han mantenido alejados de la lucha por indiferencia o por timidez, una cordial invitación para que cooperen en la próxima obra de reconstrucción de México, así en lo político como en lo económico y social. A todos tendemos nuestros brazos, menos a los enemigos de la causa popular, menos a los reaccionarios impenitentes, a los obstruccionistas incorregibles, indomables, reacios...

*Manifiesto al pueblo de México.* El General en Jefe  
del Ejército Libertador, Emiliano Zapata, Tlaltizapán,  
Mor. 20 de enero de 1917.



Ángel Bracho, *Movimiento Zapatista*,  
linóleo, 29 x 21 cm.



Lorenzo Guerrero, *Caudillo del Sur*,  
linóleo, 31.2 x 28 cm.

La unificación revolucionaria se impone, y para lograr ese propósito, hace falta tan solo que los revolucionarios de los diversos bandos cumplan con el deber que la situación imperiosamente marca: eliminar la personalidad de Carranza, que ha traicionado a la revolución. Las bases de esa unificación son perfectamente claras: además de la imprescindible aceptación de las reformas agrarias exigidas por el pueblo campesino y consignadas en el Plan de Ayala, los jefes revolucionarios de todo el país señalarán de común acuerdo las reformas políticas o sociales que son necesarias en materia de administración de justicia, en la cuestión obrera, en el sistema electoral y en la parte necesaria para la adopción del sistema del parlamentarismo, no menos que en las concernientes a la libertad municipal, al régimen hacendario, a la revisión de concesiones, a la responsabilidad oficial y a otros muchos importantísimos asuntos.

*Emiliano Zapata, A los revolucionarios de la República, Tlaltizapán, Morelos, diciembre 27, 1917.*

Nada más imperioso que este acercamiento de todos los revolucionarios, que a más de ser condición asegurar para la paz de la República, es una garantía para la realización de los principios proclamados y la mejor defensa contra los amagos de la reacción que espera sacar partido de la división entre los elementos revolucionarios, para erigir al fin su cabeza triunfadora. Por eso el Sur hace hoy una nueva invitación a todos los revolucionarios de la República, para que, haciendo a un lado pequeñas diferencias, nos congreguemos en torno de los principios. Formemos un solo y gran partido revolucionario, inspirado en un programa común de reformas y capaz de dar al país un gobierno fundado en el acuerdo de todas las voluntades, y no en el capricho de un déspota, o en las intrigas de una camarilla de ambiciosos...

*Carta de Emiliano Zapata a todos los revolucionarios de la República, Cuartel General en Tlaltizapán, marzo 15, 1918.*



Luis Arenal, *Ataque Zapatista*,  
linóleo, 44 x 57.5 cm.



Sarah Jiménez, *La muerte de Emiliano Zapata*, linóleo,  
22 x 29.5 cm.

El estruendo de las balas de la tropilla de Jesús Guajardo, que hicieron estremecer la vieja finca de Chinameca el mediodía del 10 de abril del 19, seguirá resonando aún por mucho tiempo, como la voz del suelo nuestro, martirizado por la encomienda, y como el apremio de la justicia y el derecho a vivir de los humildes. Un día quizá al volver México la cara, ya no encuentre a Zapata sino en el pergeño del símbolo.

Mauricio Magdaleno, "Escaparate. Símbolo de Zapata", *El Nacional*, México,  
10 de abril de 1935.



Omar León Guadarrama, *Miliano Z*,  
punta seca, 38.5 x 99 cm.

La sorpresa fue terrible. Los soldados del traidor Guajardo, preparados... en todas partes (cerca de mil hombres) descargaban sus fusiles sobre nosotros. Bien pronto la resistencia fue inútil: de un lado, éramos un puñado de hombres consternados por la pérdida del jefe, y del otro, un millar de enemigos que aprovechaban nuestro natural desconcierto para batirnos encarnizadamente... Así fue la tragedia.

Porfirio Palacios, *Emiliano Zapata*,  
*datos biográficos - históricos*.



Salvador Romero, *La muerte de Zapata*,  
madera, 30 x 29.5 cm.

El clarín tocó tres veces llamada de honor y al apagarse la última nota, al llegar el general en jefe al dintel en puerta, de la manera más alejosa, más cobarde, más villana, a quemarropa, sin dar tiempo para empuñar ni las pistolas, los soldados que presentaban armas descargaron dos veces sus fusiles, y nuestro general Zapata cayó para no levantarse más.

Salvador Reyes Avilés, *Parte oficial de la muerte de Zapata del ejército libertador del Sur*.

Víctima de la más negra de todas las traiciones, cayó ayer, gloriosamente atravesado por las cobardes balas enemigas, nuestro inolvidable y heroico General en Jefe, don Emiliano Zapata. Que las maldiciones de todos los buenos mexicanos, de los que hayan sabido comprender la grandiosa obra del más grande y desinteresado revolucionario mexicano, caigan sobre los hombres maldecidos y malditos de los cobardes asesinos.

Salvador Reyes Avilés,  
*Carta al general Francisco Mendoza*.



Romero González, *Ida y muerte de Zapata*,  
linóleo, 15 x 26.5 cm.



Luis Arenal, *Lázaro Cárdenas*  
y *La Reforma Agraria*, linóleo

La patria se encuentra en un conflicto grave: Zapata le dio a México sus tierras, luchó por ellas; Lázaro Cárdenas le ha dado ahora el producto de las entrañas mismas de la tierra: el petróleo. Zapata reivindicó las tierras, Cárdenas reivindica lo de la entraña misma de la tierra. Sí, por eso tiene Zapata hoy a Lázaro Cárdenas.

Vicente Lombardo Toledano, *El Nacional*, México,  
11 de abril de 1940.

Afuera los campesinos indígenas de Ocosingo, Oxchuc, Huixtán... bailan frente a una imagen gigantesca de Zapata pintada por uno de ellos, declaman poemas, cantan y dicen su palabra. Sólo ellos se escuchan. Los finqueros, comerciantes y judiciales se encierran en sus casas y sus comercios, la guarnición federal parece desierta. Los campesinos gritan que Zapata vive, la lucha sigue.

“Chiapas: el Sureste en dos vientos,  
una tormenta y una profecía”, EZLN,  
*Documentos y comunicados*.



Sergio Sánchez Santamaría,  
*Zapatistas*, linóleo, 30 x 40.5 cm.



Jesús Álvarez Amaya, *Sin título*  
(contorno de Emiliano Zapata), 1978,  
litografía, 43 x 28 cm.

El contorno de Zapata —portando sombrero y asomándose apenas su célebre bigote— apenas de adivina, como si lo viéramos a contraluz, al tiempo que el espacio en blanco de la obra se puede imaginar otro rostro de perfil. La figura se ha realizado a partir de trazos enérgicos, sugiriendo que en la formación de la imagen del líder revolucionario han intervenido fuerzas intensas, como torbellinos o marejadas.



Jesús Álvarez Amaya, *La Tierra*, s/f.,  
xilografía, 45 x 89 cm.

La tierra representada en la obra está ya labrada por surcos: es la tierra del trabajo agrícola y está contenida en sus costados por manos, a su vez labradas por las faenas del campo. Estas manos a su vez contienen y ofrecen la labranza, un horizonte dominado por el rostro de Zapata, que mira inquisitivo al espectador de la obra. A

cada lado, el rostro del Caudillo del Sur está enmarcado por flamas o banderas, pareciendo el conjunto recordar y mantener vigentes las razones de las reformas agrarias contenidas en el Plan de Ayala, suscrito por los zapatistas el 28 de noviembre de 1911.

ARCHIVO GRÁFICO

*El Nacional*



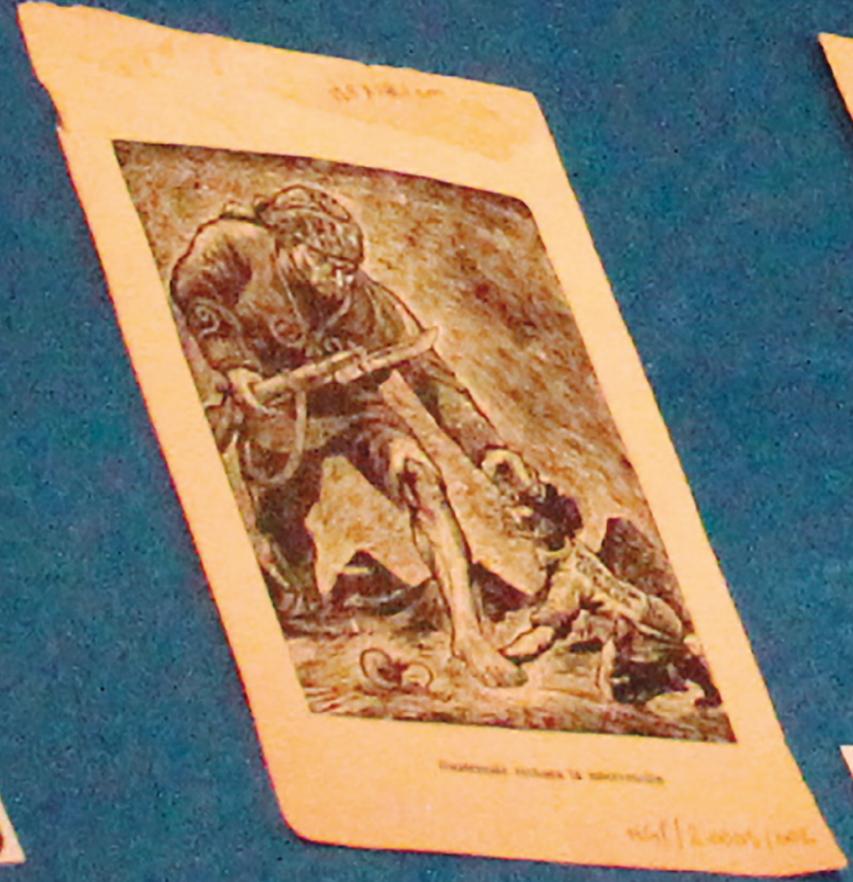
1



2



6



7



8



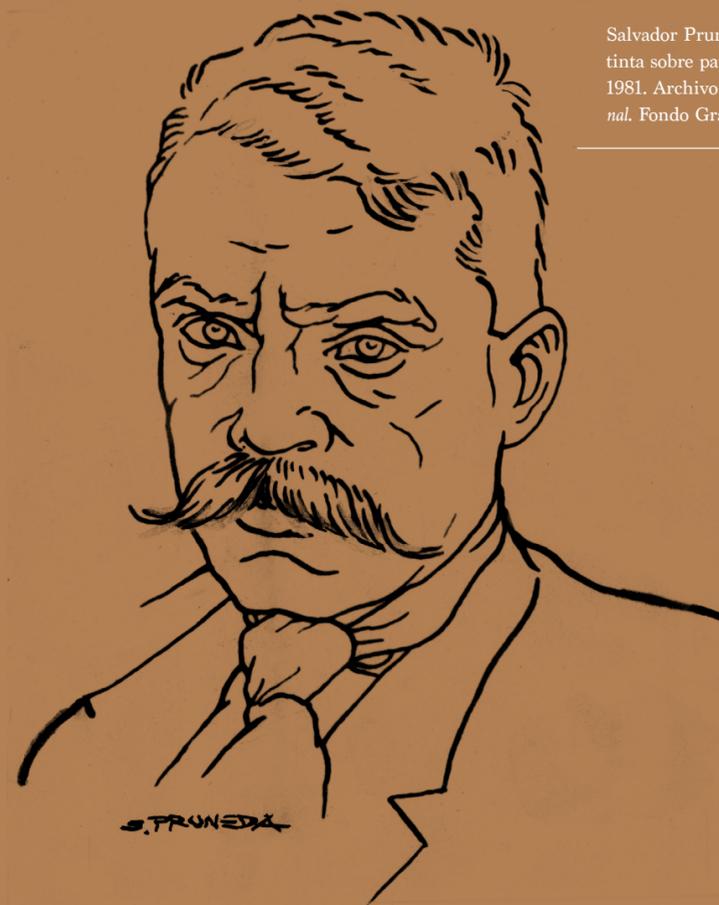


## Emiliano Zapata, el rostro de la Revolución

**R**etratos del general Emiliano Zapata en el Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.

Veinte dibujos, grabados y pinturas sobre Emiliano Zapata de autores como Guadalupe Posada, Miguel Covarrubias, Francisco Castro Pacheco, Leopoldo Méndez, Jesús Escobedo, entre otros, propiedad del INEHRM.

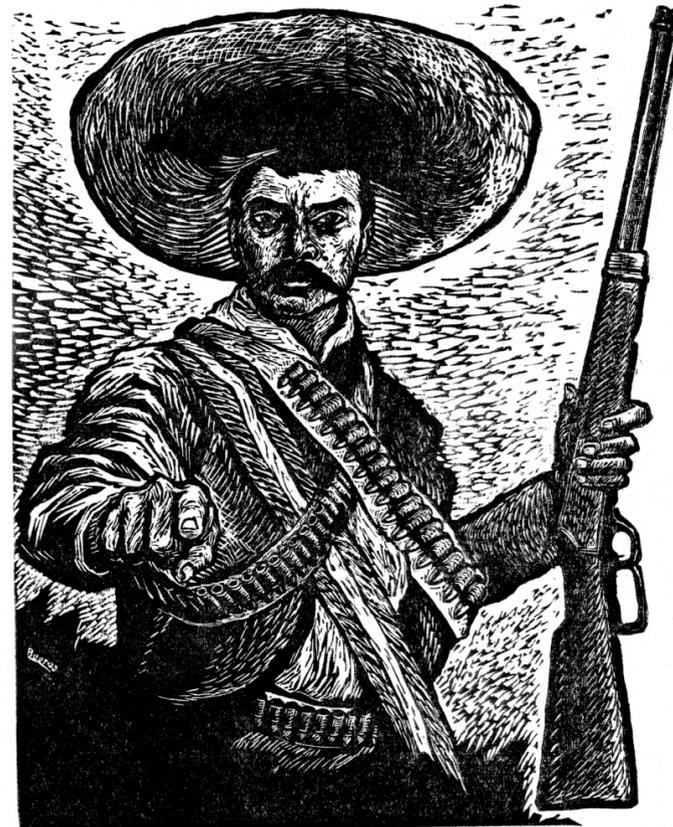




Salvador Pruneda, *Emiliano Zapata*, tinta sobre papel, 14 de junio de 1981. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Salvador Pruneda, *Emiliano Zapata*, tinta sobre papel. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Arturo García Bustos, *Emiliano Zapata*, fotomecánico, 1940, 12.4 x 18.1 cm. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Fernando Castro Pacheco, *Emiliano Zapata*, grabado, 1940. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Cardona, *Emiliano Zapata*, tinta sobre papel, 1976. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



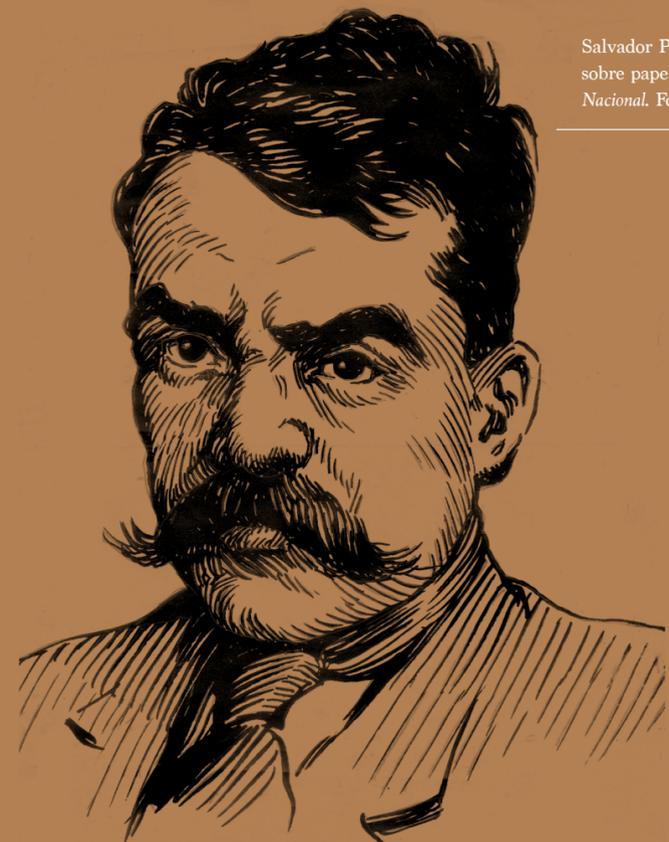
Anónimo, *Emiliano Zapata*, fotomecánico, ca. 1985. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Jesús Escobedo, *Emiliano Zapata*, carboncillo, 1954. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Anónimo, *Emiliano Zapata*, plata sobre gelatina, 1976. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Salvador Pruneda, *Emiliano Zapata*, tinta sobre papel, ca. 1960. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.

SALV PRUNEDA



Salvador Pruneda, *Emiliano Zapata*, fotomecánico, ca. 1985. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.

EMILIANO ZAPATA



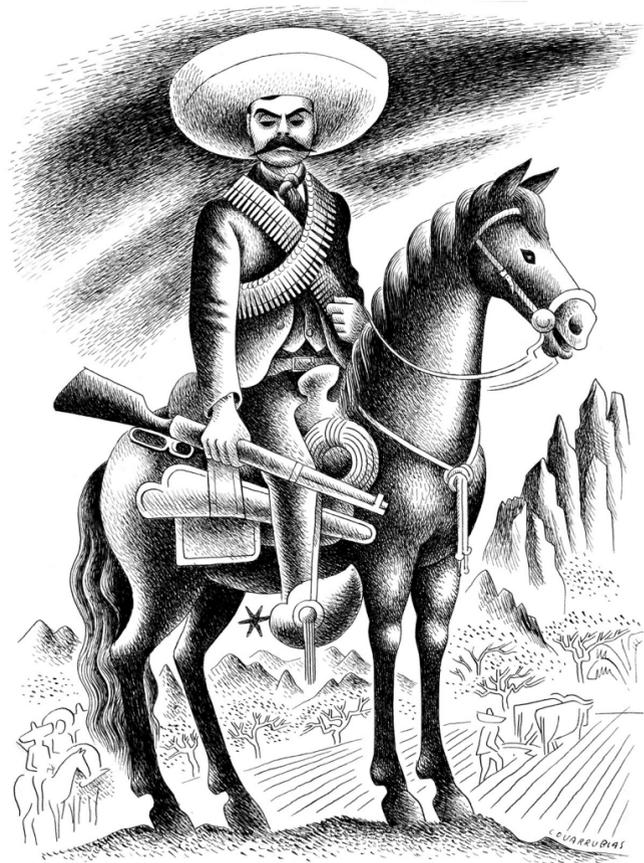
Salvador Pruneda, *Emiliano Zapata*, tinta sobre papel, ca. 1960. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



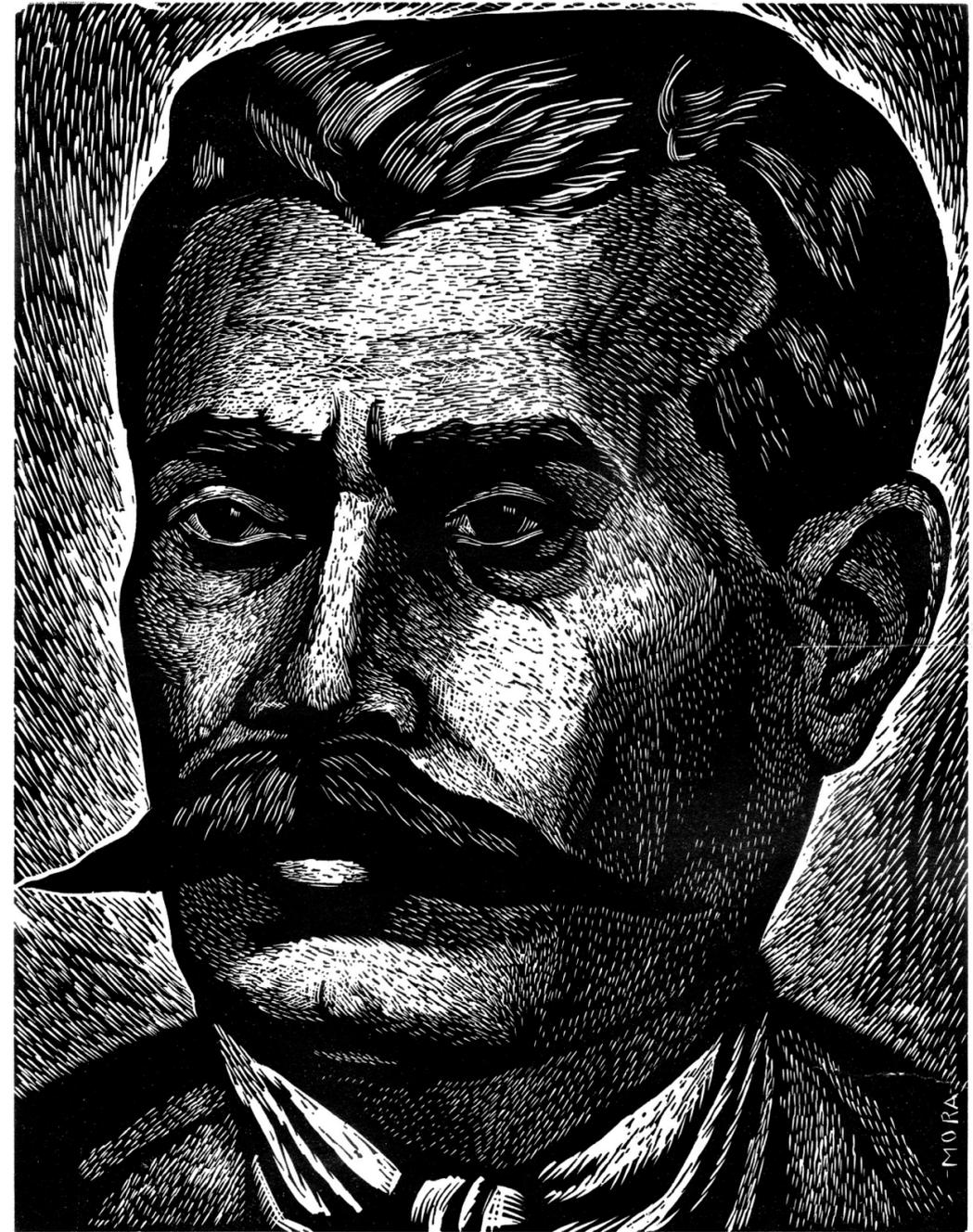
Anónimo. *Emiliano Zapata*, grabado, ca. 1940. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Salvador Pruneda, *Emiliano Zapata*, tinta sobre papel, 1944. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Miguel Covarrubias, *Emiliano Zapata*, tinta sobre papel, ca. 1945. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



Mora, *Emiliano Zapata*, grabado, ca. 1940. Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Gráficos. INEHRM.



ZAPATA

José Guadalupe Posada, *Zapata*, fotomecánico, ca. 1911. *Posada. Monografía de 406 grabados de José Guadalupe Posada con introducción de Diego Rivera.* Publicada por *Mexican Folkways*. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1930. p. 21.



José Guadalupe Posada, *Zapata*, fotomecánico, ca. 1911. *Posada. Monografía de 406 grabados de José Guadalupe Posada con introducción de Diego Rivera.* Publicada por *Mexican Folkways*. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1930, p. 21.



*La rendición de Emiliano Zapata*, multicolor, 1912.

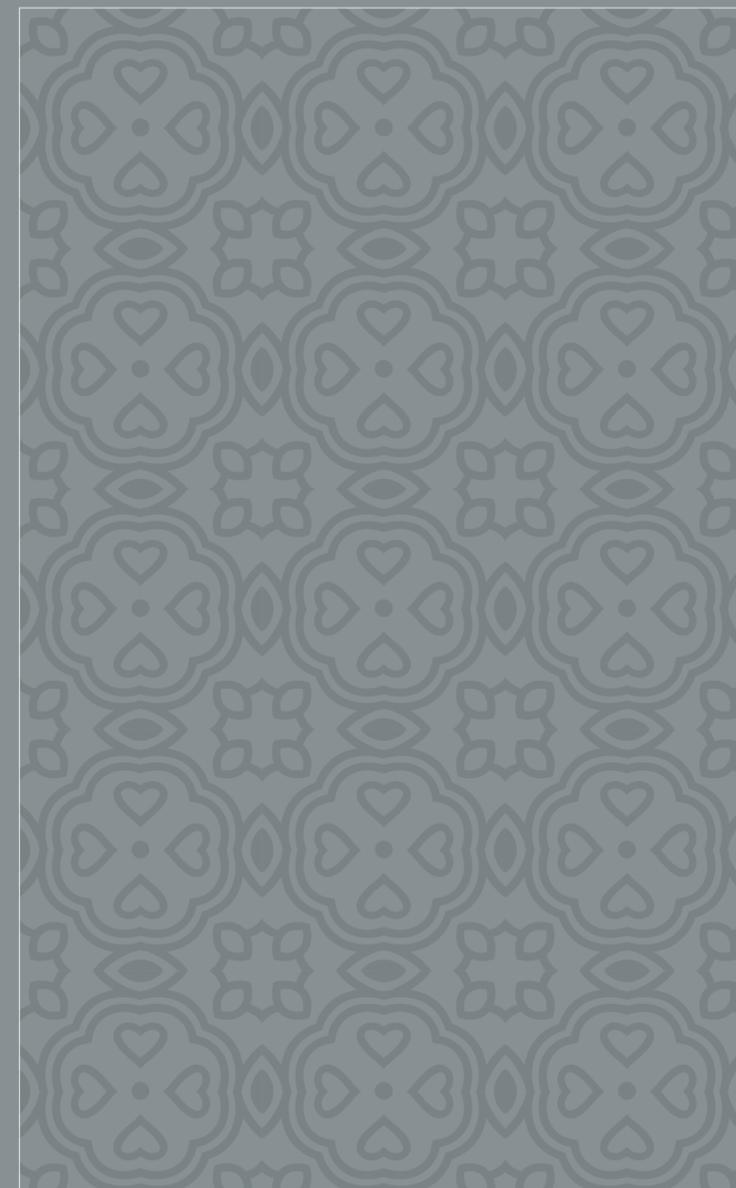


Velarde, *General Emiliano Zapata*, fotomecánico. Acervo INEHRM.



CRONOLOGÍA DE  
Emiliano  
Zapata

Hermanas de Emiliano Zapata, en un homenaje que se rindió al Caudillo del Sur en 1935. Archivo Gráfico del periódico *El Nacional*.



San Miguel Anenecuilco,  
Oaxtepec, Morelos, 1853.  
Archivo General de la Nación



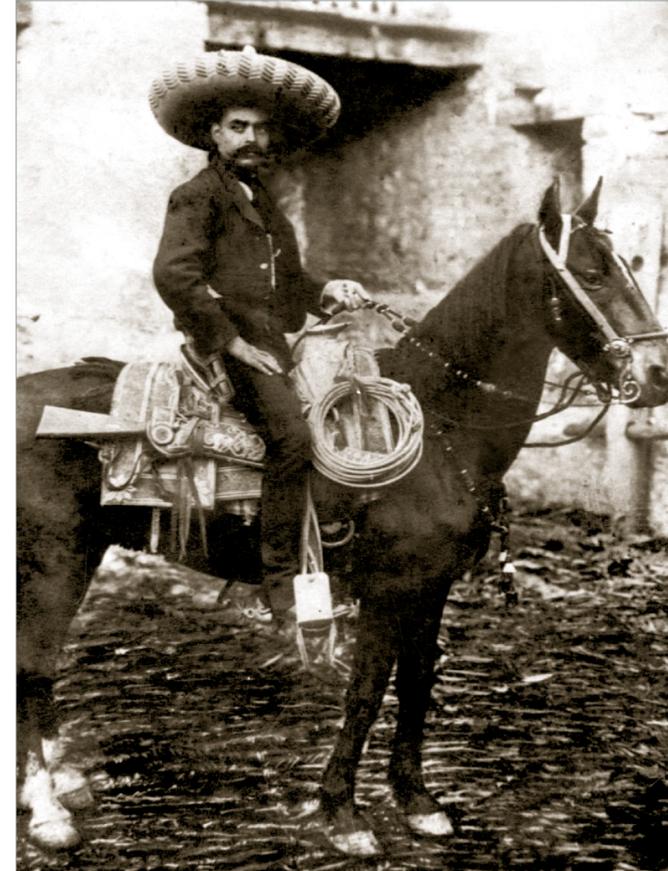
Emiliano Zapata Salazar nació en Anenecuilco, municipio de Villa de Ayala, Morelos, el 8 de agosto de 1879, día de San Emiliano. Por ello, de acuerdo con la ancestral tradición católica, sus padres, Gabriel Zapata y Cleofas Salazar, le pusieron ese nombre. Fue el noveno de diez hijos: Pedro, Celso, Eufemio, Loreto, Romana, María de Jesús, María de la Luz, Jovita, Emiliano y Matilde.

El 24 de enero de 1909 se constituyó en Villa de Ayala el Club Melchor Ocampo, del que fueron parte varios de los principales representantes de Anenecuilco que habían estado encabezando la lucha del pueblo por recuperar sus tierras. Emiliano Zapata formó parte de ese club, en la que fue su primera participación política firmando una carta de protesta que publicó el periódico *México Nuevo*, en la que denunciaron las amenazas del jefe político del estado a quienes apoyaban la candidatura de Patricio Leyva.

El 12 de septiembre de 1909, José Merino, presidente del concejo de Anenecuilco, Carmen Quintero, Antonio Pérez y Andrés Montes citaron a todos los hombres adultos del pueblo. Los 80 hombres reunidos eligieron a Emiliano Zapata como representante de la Junta de Defensa de las Tierras; en ese acto le entregaron los papeles del pueblo que acreditaban su propiedad.

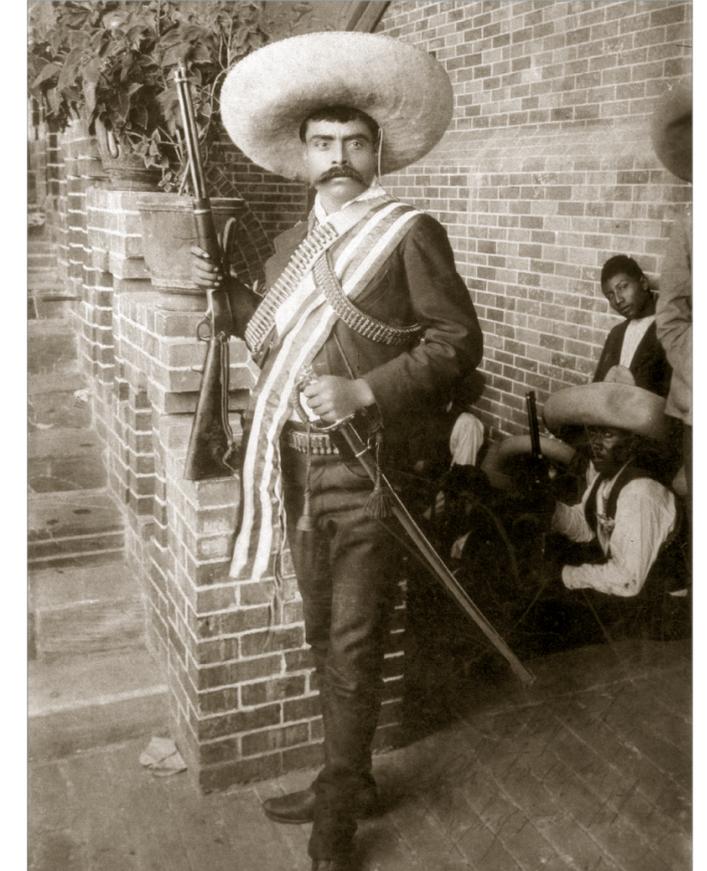


Emiliano Zapata, ca. 1905.  
© (66159) SECRETARÍA DE CULTURA.  
INAH.SINAFO.FN.MX



Emiliano Zapata. © (63434) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El 11 de marzo de 1911, aprovechando la feria de cuaresma de Cuautla, los alzados convocaron a una asamblea en la plaza donde leyeron el Plan de San Luis maderista. Destacaba el artículo 3o., que ofrecía restituir sus tierras a los pueblos que hubieran sido despojados de ellas por las haciendas y llamaron a la población para que se les unieran.



Emiliano Zapata. © (63464) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Después del fusilamiento de Pablo Torres Burgos, el 25 de marzo de 1911, los jefes del grupo con grado de coroneles (Rafael Merino, Próculo Capistrán, Margarito Martínez, Catarino Perdomo, Jesús Morales, Francisco Mendoza, Gabriel Tepepa, Catarino Vergara, Juan Sánchez, Amador Acevedo, Emigdio Marmolejo, Jesús Jauregui y Maurilio Mejía) en una junta en Jolalpan, Pue-



Ciudad de Cuautla, Morelos, ca. 1910. © (63434) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

bla, eligieron a Emiliano Zapata como Jefe Supremo del Movimiento Revolucionario del Sur, quien inició así el camino para convertirse en un líder revolucionario regional.

El 12 de mayo de 1911, Emiliano Zapata puso cerco a Cuautla la segunda ciudad más grande de Morelos. Cuatro días más tarde el Porfiriato llegaba a su fin. El Pacto de Ciudad Juárez determinó que Francisco I. Madero aceptaba licenciar a su ejército revolucionario. Culminó así la primera fase de la revolución maderista.

El 7 de junio de 1911, Francisco I. Madero arribó a la ciudad de México, al día siguiente se encontró con Za-

pata. Fue la primera vez que se reunieron dos hombres cuyos caminos, convergentes en la lucha contra Porfirio Díaz, se separarían en los meses siguientes. Madero ofreció a Zapata una hacienda como recompensa por su lucha. Zapata, ofendido, le dijo que no había entrado a la Revolución para convertirse en hacendado. Zapata quería que se entregaran sus tierras a los pueblos; Madero, que se desarmara el ejército zapatista y empezar a estudiar la solución al problema agrario. Eran las visiones distintas del campo y de la ciudad. El líder agrario hablaba por los suyos, el jefe de la revolución veía ya las cosas desde el Estado nacional.



Entrevista entre Francisco I. Madero y Emiliano Zapata, junio de 1911. © (640480) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El 14 de agosto de 1911, Francisco I. Madero y Emiliano Zapata se reunieron nuevamente. Zapata planteó sus condiciones: que se respetara la soberanía del estado de Morelos; que se separara al gobernador de la entidad, por su incapacidad y por pertenecer al partido *científico*; que el nuevo gobernador se nombrara “de acuerdo con las aspiraciones del pueblo y principales jefes de mi ejército”. Zapata subrayó que era el pueblo de Morelos, no él, quien rechazaba que el ejército federal se encargara de la seguridad del estado. La relación con el maderismo fue

contradictoria por las demandas campesinas incumplidas y la represión de las fuerzas federales, sin embargo, la voluntad de Zapata hacia Madero siempre fue de lealtad y compromiso hasta la declaración del Plan de Ayala.

El 28 de noviembre de 1911, en el pueblo de Ayoxustla, municipio de Huehuetlán el Chico, Puebla, Emiliano Zapata decidió proclamar y difundir el Plan de Ayala, convocó a sus jefes y Montañón le dio lectura. Todos los presentes acogieron el documento y lo firmaron, primero Zapata y Montañón, seguidos de los generales José Trini-

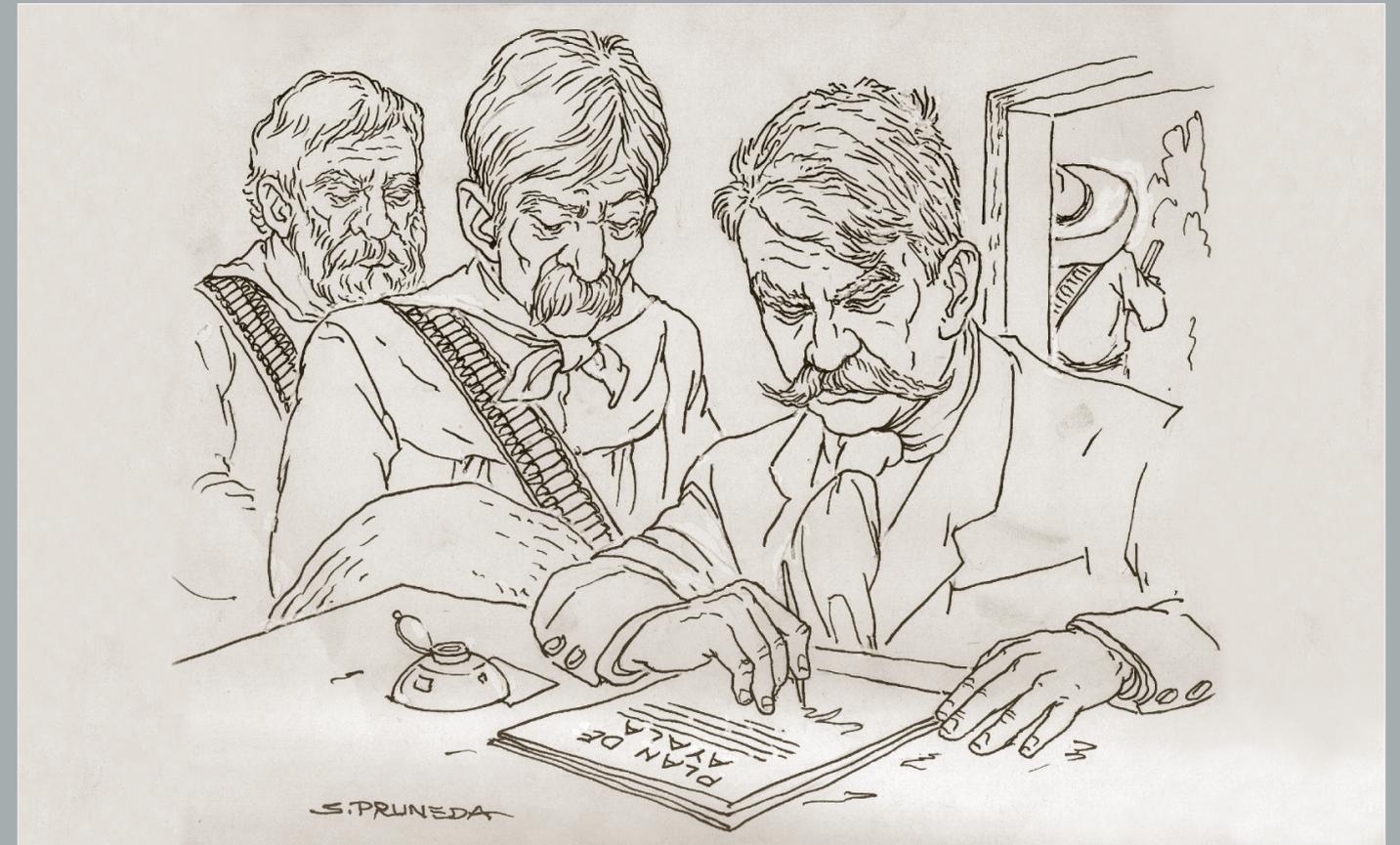


Emiliano Zapata a caballo, con miembros de su tropa, retrato de grupo, ca. 1911. © (63440) SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX

dad Ruiz, Eufemio Zapata, Jesús Morales, Próculo Capistrán y Francisco Mendoza, así como 17 coroneles, entre ellos Amador Salazar, Emigdio Marmolejo y Pioquinto Galis, al igual que 34 capitanes y un teniente.

El 1 de junio de 1913 Emiliano Zapata reformó el Plan de Ayala. Ante el golpe contra Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, el líder suriano asentó que el gobierno de Victoriano Huerta no representaba

la legalidad de la revolución: “nosotros no podemos conformarnos con ver burladas las promesas por las cuales el pueblo ha tenido un calvario de sangre; nosotros no podemos conformarnos con el triste resurgimiento de un gobierno cobijado en el negror de los pliegues de una traición... por lo mismo, la corriente revolucionaria sigue su curso hasta derrocarlo y conseguir el establecimiento de un nuevo gobierno que esté de acuerdo con la bandera



Salvador Pruneda, Emiliano Zapata firmando el Plan Ayala, tinta sobre papel, ca. 1960. Archivo Gráfico de El Nacional. Fondo Gráficos. INEHRM.



El general Victoriano Huerta vestido de civil, ca. 1911.  
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

de los movimientos revolucionarios de todo el país”. Las reformas al Plan fueron acompañadas por un Manifiesto a la Nación, llamando a los ciudadanos a sumarse a la Revolución bajo los principios del Plan de Ayala.

El 20 de octubre de 1913, Emiliano Zapata emitió un Manifiesto a la Nación en el que pidió a los habitantes del país que respaldaran la causa revolucionaria. Reiteró que sus objetivos eran mejorar las condiciones económicas de la gente, para lo cual era necesario reformar las instituciones. La lucha zapatista no era por el poder ni por los cargos públicos, sino por la justicia y la libertad económica: “Allí está la razón de por qué no reconoceremos a ningún gobierno que no nos reconozca y sobre todo, que no garantice el triunfo de nuestra causa... Pueden haber elecciones cuantas veces se quiera; pueden asaltar, como Huerta, otros hombres la silla presidencial, valiéndose de la fuerza armada o de la farsa electoral, y el pueblo mexicano puede también tener la seguridad de que no arriaremos nuestra bandera ni cejaremos un instante en la lucha, hasta que victoriosos podamos garantizar el advenimiento de una era de paz que tenga por base la Justicia y como consecuencia la libertad económica... La Revolución es lo único que puede salvar a la República”.

El 14 de marzo de 1914 inició el cerco a Chilpancingo, capital del estado de Guerrero, los zapatistas quebraron la resistencia de los 1400 federales mandados por el general huertista Luis G. Cartón. La toma de Chilpancingo fue la culminación de la campaña militar ofensiva anunciada por Zapata meses atrás.

Con la finalidad de evitar un enfrentamiento entre los constitucionalistas tras la derrota del Ejército Federal, se convocó a Convención Revolucionaria de generales en Aguascalientes. Los delegados se dieron cuenta de que para que fuera una asamblea plenamente representativa y soberana, necesitaba contar con la presencia de los zapatistas. El 12 de octubre de 1914, Felipe Ángeles, el principal consejero de Francisco Villa, propuso invitar formalmente a Zapata. El líder



El general Emiliano Zapata, 1913.  
© (68066) SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX

suriano los recibió en Cuernavaca el 20 de octubre. La delegación zapatista llegó a Aguascalientes el 27 de octubre y su presentación causó conmoción en la asamblea con el discurso de Paulino Martínez, en el que expuso los objetivos de la lucha zapatista y criticó duramente a Venustiano Carranza.

La ruptura de la Convención significó el comienzo de la guerra civil entre las corrientes revolucionarias. La División del Norte villista inició su avance desde Aguascalientes hacia el centro de la República, donde se encontraron con las fuerzas del Ejército Libertador del Sur. La histórica reunión entre los jefes de la revolución popular del norte y el sur se llevó a cabo el 4 de diciembre de 1914 en Xochimilco. En su conversación, Emiliano Zapata le dijo a Francisco Villa:

“Le tienen mucho amor a la tierra. Todavía no lo quieren creer cuando se les dice: ‘Esta tierra es tuya’. Creen que es un sueño. Pero luego que hayan visto que otros están sacando productos de estas tierras dirán ellos también: ‘Voy a pedir mi tierra y voy a sembrar’. Sobre todo ése es el amor que le tiene la gente a la tierra...”.

Los que no tenían tierra la obtuvieron por dotación de las tierras expropiadas a las haciendas. Entre enero y marzo de 1915, 105 pueblos de Morelos recuperaron sus tierras. Zapata puso a sus principales generales como administradores de las tierras expropiadas. Genovevo de la O se hizo cargo del ingenio de Temixco; Emigdio Marmolejo, de El Hospital; Amador Salazar, de Atlihuayán; Lorenzo Vázquez, de Zacatepec. Se inició la reparación de los ingenios menos dañados a causa de los estragos de la guerra, y se hicieron cargo de su administración: Modesto Rangel, de El Puente; Eufemio Zapata, de Cuautlixco; Maurilio Mejía, de Cuahuixtla.

El Primer Jefe promulgó la nueva Constitución el 5 de febrero, convocó a elecciones, las ganó y tomó posesión como presidente constitucional el 1 de mayo de 1917. Zapata no dejó pasar la oportunidad de criticarlo duramente. Ese mismo día publicó una Protesta ante el pueblo mexicano en la que señaló:



Columna de tropas zapatistas, julio de 1913. © (6259) SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX



El general Felipe Ángeles con los delegados zapatistas a la Convención de Aguascalientes, 1914. © (63449) SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX



Entrada de las fuerzas de Francisco Villa y Emiliano Zapata en la ciudad de México, 6 de diciembre de 1914. © SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX



Soldados zapatistas, ca. 1914. © (451272) SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX.

Venustiano Carranza, el incorregible impostor, ha tomado posesión en esta fecha del alto cargo de Presidente de la República, que él mismo por su sola voluntad y haciendo sangrienta burla de la soberanía nacional, autocráticamente se ha conferido. Esa imposición cínica y brutal, no merece el

nombre de elección, ni mexicano alguno que se respete, puede designarla con ese nombre...

Zapata criticó ásperamente el que Carranza hubiera sido el único candidato presidencial y que hubiera violado el



General Pablo González y coronel Jesús Guajardo, 11 de abril de 1919. © SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX.





Benjamín Orozco,  
*Emiliano Zapata*, 2009,  
óleo sobre board.  
INEHRM.

Zapata

VIVE en TI

Fue editado por el  
INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS  
HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO.

Se terminó en la Ciudad de México  
el 8 de agosto de 2021, fecha en que se  
conmemora el natalicio del Caudillo del Sur,  
durante la epidemia COVID-19,  
en cuarentena.

